

来楽 零 (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



TRADUCCIÓN: NARU-KUN
"K-PROJECT WORLD"

CAPÍTULO 5: EL REY ROJO

El centro de este país, Nanakamado.

Una ciudad con un equilibrio entre grandes edificios alineados y verde plantado de una manera que fue planeado. Una cuadrilla rodeada de luz roja lo atravesó. Era el tercer rey, el clan rojo de Suoh Mikoto, Homura.

Liderando el frente iba un hombre como un león.

Los viajeros en trajes los miraban sorprendidos y se separaban de ellos. Pero a medida que se acercaban a su destino, dejaron de ver a los viajeros. Para Nanakamado estar tan vacío en plena luz del día era raro... o realmente, era una situación antinatural. Seguramente ya se sabía que Suoh llevaba a su clan al Centro. Eso fue creado por el otro lado.

El clan dorado que se consideraba a sí mismo como administrador no podía involucrar a la sociedad que no tenía nada que ver con cosas como "reyes" o "pizarra".

Suoh y compañía se detuvieron frente a un edificio blanco y estéril. Dentro había una puerta con un cartel que decía “Centro de Investigación Científica de Nanakamado”, algunos hombres del clan azul se podían ver de pie como si protegieran el edificio detrás de ellos. Vasallos que vestían uniformes azules, llevaban sables y habían perdido a su rey.

Se colocó una barrera alrededor del edificio. Una energía azul que brillaba fue tejida en una pared como alambre de púas. Al otro lado del Centro había un hospital con muchos civiles. En lugar de impedir la entrada de Homura, la barrera probablemente fue más por el bien de proteger al hospital de las secuelas de lo que vendría si comenzara una pelea.

En respuesta a la visión de Suoh y compañía que se habían detenido frente a las puertas, los miembros del clan azul que protegían el frente visiblemente se tensaron.

"¡D-Deténganse!" De entre los hombres del clan azul, una persona habló. Pero, obviamente, estaba vacilando, al igual que su voz. Homura ya se había detenido completamente antes de que se lo dijeran. Frente al rey y su ejército, a los que no podían enfrentarse, parecía que estaban completamente nerviosos. Suoh hizo “Hmph” y entró en el Centro.

"¡De aquí en adelante es el territorio del clan dorado! ¡Rey rojo! ¡Esto está en contra del acuerdo!" El azul de antes levantó desesperadamente su voz, pero parecía que pasaba por la cabeza de Suoh mientras seguía adelante.

Sin mirar siquiera la entrada del hospital, se dirigió hacia el patio. Por el hecho de que no había suficiente gente allí, el otro lado no había pensado mucho en la posibilidad de que Suoh y su compañía atacaran desde el hospital.

Entrarían directamente en el centro del Centro, el lado de la investigación.

El lado del hospital estaba en su mayoría lleno de gente que estaba siendo tratada por ser herida por aquellos con habilidades, o aquellos con alguna clase de dolencia (y si esa dolencia era inusual, la investigarían al mismo tiempo). Aquellos que habían sido dañados por los poderes de Ana anoche probablemente también estaban siendo tratados aquí. Ellos tendrían sus cicatrices limpiamente curadas, y si es necesario, los "Conejos" borrarían esos recuerdos. Además, en el caso de que los Strain tomados por el centro tuvieran familias, también se convertirían en camuflaje. Hasta ahora, Honami debía haber visto también a Anna en el hospital cuando vino a visitarla.

En este momento, no tenían ningún negocio con ese "frente".

Suoh y compañía caminaron hacia el "lado trasero".

La frontera entre el "frente" y la "espalda". Cuando entraron en el patio, los hombres del clan azul se alinearon.

En la parte delantera de eso estaban los gemelos azules. Yata chasqueó su lengua, dejó caer su patineta al suelo, pisó sobre ella, y como para calmar su deseo de pelear que podría explotar en cualquier segundo golpeó ligeramente su bate contra sus propios hombros. Incluso en frente del rey rojo, los gemelos no perdieron sus expresiones blancas.

"Rey Rojo, y los hombres de su clan. Esta es su última advertencia." Dijo uno de los gemelos, de pelo negro, Minato Hayato.

"Aunque seas un rey, no se te perdonará que entres al territorio de otro clan sin procedimientos previos. Te pedimos tu partida." Dijo el otro gemelo, de pelo marrón, Minato Akito.

En respuesta a la advertencia brusca de los gemelos, Suoh los miró, luego abrió la boca de una manera molesta.

"...Estamos aquí para recoger a uno de los nuestros."

"¿Estás hablando de Kushina Anna?" Dijo Hayato. Suoh no respondió, pero ese silencio solo fue suficiente respuesta. Hayato continuó.

"Ella es una Strain que no podía controlar sus propios poderes y dañó a muchas personas. Este centro tiene la responsabilidad de cuidar de ella y educarla."

"Dijiste que es una de los tuyos, pero Kushina Anna no debería ser del clan rojo. No tienes derecho de hacer nada." Mientras levantaban sus voces, los gemelos todavía hablaban con calma. Yata estaba un poco impresionado. A pesar de que eran basuras a los que quería golpear de inmediato, les daría puntos sólo por cómo no se encogieron frente a Suoh a pesar de sus gruñidos.

"Mikoto-san, ¿puedo?" Forzando sus sentimientos de impaciencia, Yata miró a Suoh. Las esquinas de la boca de Suoh se elevaron ligeramente. Con esa sonrisa débil, pero sin miedo, las llamas dentro del cuerpo de Yata se hincharon.

"Sí."

En respuesta a la corta aprobación de Suoh, Yata miró a los gemelos con una sonrisa agresiva y reluciente. Su bate se calentó y fue rodeado de llamas.

"¡Vamos a parar con los trámites y hacer que esto ya!" Ante las palabras de Yata, llenas de calor impaciente, los gemelos resoplaron. Junto a Yata, Fushimi dibujó sus cuchillos destinados al combate cuerpo a cuerpo. Los gemelos pusieron sus manos en las vainas del sable al mismo tiempo. Sus ojos delgados miraron a Homura, y levantaron sus voces.

"¡Todos los miembros, saquen sus espadas!"

Los hombres de clan azul detrás de los gemelos sacaron sus espadas de inmediato. El sonido del metal contra la vaina resonó a través del patio.

Suoh levantó una voz baja.

"Quémenlos."

En respuesta a eso, el primero en levantar el puño hacia el cielo fue Yata. Sólo un cabello de ancho más tarde, el resto de los rojos hizo lo mismo.

"No blood! No bone! No ash!" (¡Sin sangre! ¡Sin huesos! ¡Sin cenizas!)

Las voces de Homura estaban juntas como una sola. Usando eso como una señal para comenzar la batalla, Yata dio una patada al suelo. Su patineta voló. Más y más alto. Las ruedas estaban rodeadas de luz roja, el poder que había recibido de Suoh, que era prueba de Homura, y esas llamas dejaban huellas profundas. La marca de Homura dibujada en el fondo de la patineta brillaba con el sol detrás de él sobre las cabezas de los miembros del clan azul.

Yata se zambulló justo en el centro de las líneas del clan azul como para cortarlo. El que lo interceptó fue uno de los gemelos, Minato Hayato. La espada de Hayato detuvo la patineta de Yata. Yata había esperado eso. Él sin temor subió la esquina de su boca, se giró en el aire, y miró rápidamente a través de los chicos azules.

De lo que Yata podía decir, los que podían "hacerlo" de entre estos chicos azules eran sólo los gemelos. Si ese fuera el caso, entonces era su trabajo enfrentarse a estos tipos.

Como para acostumbrarse a la sensación de su bate, Yata lo agitó una vez, luego lo giró. El poder rojo se movió de su mano al bate y brilló. Hayato esquivó el bate balanceado y Yata bloqueó el poder balanceado por Hayato con su bate. Detrás de él, Yata sintió una intención asesina diferente. Ya que ésta era la tercera vez, él no entró en pánico ni siquiera ligeramente. No se dio la vuelta y gritó.

"¡Saruhiko!"

Desde atrás, podía oír el sonido del metal que se conectaba, junto con alguien que chasqueo su lengua. Fushimi detuvo al otro gemelo, bloqueó el sable de Akito con su

cuchillo. Con una mirada molesta en su rostro, Fushimi volvió a chasquear su lengua y deslizó su cuchillo a lo largo de la espada de su oponente. Las auras rojas y azules se mezclaron y causaron gran fricción mientras se repelían. Fushimi retrocedió de la fuerza y golpeó la espalda de Yata. En ese momento, chasqueó su lengua una tercera vez.

"...No me des ordenes, Misaki."

"¡Te sigo diciendo que no uses mi nombre de pila! No te estoy ordenando, sólo llamé a mi compañero, ¿verdad?"

Fushimi repitió "compañero" en un susurro. Yata no prestó atención, dejó su espalda a Fushimi, y mientras se concentraba en Hayato delante de él, habló en la dirección de Kamamoto.

"Nos encargaremos de estos tipos!" Kamamoto inmediatamente recogió el significado de Yata.

"¡Encárguense! ¡Hagámoslo de esa manera!" Diciendo eso mientras corría, Kamamoto realizó un lazo sobre dos hombres del clan azul a la vez con ambos brazos. Los azules que fueron llevados de cabeza volaron. Respondiendo a la voz de Kamamoto con un grito, los otros miembros de Homura siguieron. Se centraron en un punto, con el fin de hacer un agujero en medio de los hombres de clan azul alineados para proteger el Centro.

Yata esquivó la cuchilla bruscamente rebajada de Hayato, golpeó con su bate, se movió ligeramente sobre la patineta e intentó alejar a Hayato de las líneas azules. Al mismo tiempo, Fushimi también llevó a Akito lejos de las líneas... aunque puede haber sido más como que los gemelos se negaron a dejar más de una cantidad específica de espacio creada entre ellos.

"¡Hermanos Minato! ¡No dejen que se desmorone la formación!" Un viejo miembro del clan azul que estaba luchando contra un miembro de Homura gritó esa orden como si llorara a medias pidiendo ayuda, pero los gemelos no prestaron atención. Sus ojos, bajo la superficie fría, brillaban con una luz llena de calor. Atrajeron intenciones asesinas y tenían ojos como de niños inocentemente crueles que estaban aplastando hormigas, mientras balanceaban sus espadas y perseguían los movimientos de Yata y Fushimi.

La patineta de Yata bailó, y él sacó su bate del medio con todas sus fuerzas para ser bloqueado por Hayato. Bajando la cintura y doblándose hacia atrás un poco dolorosamente, lo envió volando a un lado. Incluso durante el momento en que estaba siendo presionado por Yata, los ojos de Hayato brillaban.

"Yata, ¿verdad?" Preguntó Hayato.

"¡Sí! ¡Yata de Homura, conocido como Yatagarasu!"

¡Clang! El bate de Yata y la espada de Hayato se conectaron en voz alta. Casi al mismo momento, los miembros de Homura rompieron la formación azul en el centro. Fue en

medio de una confusa pelea, pero en ese espacio, había un camino desde el patio hasta el edificio de investigación.

Suoh, que había estado de pie de un modo aburrido con las manos metidas en los bolsillos hasta entonces, se movió. Dio un paso adelante que solo hizo que los sentimientos de todos los presentes vacilaran.

Homura sintió la emoción de que su propio rey había comenzado a moverse, y el orgullo de que estaban protegiendo el camino por el que iba a caminar. Los miembros del clan azul sintieron miedo ante los movimientos de un enemigo que no podían derrotar, y el pánico de que no serían capaces de completar sus responsabilidades. Sin prestar ninguna atención en absoluto a los que estaban vacilando, Suoh siguió tranquilamente. Kusanagi y Totsuka lo siguieron.

“¡Reagrupense en las filas, protejan el centro!”

“¡No permitan que lleguen esos ladrones!”

"¡Cállate!"

"¡No te dejaremos entrar en el camino de Mikoto-san!"

Los gritos de los azules y rojos se mezclaron, y la situación desordenada se profundizó. Dentro de eso, los gemelos que enfrentaban a Yata y Fushimi, no se movieron ni mostraron ningún pánico. No prestaron ninguna atención al rey rojo que había comenzado a actuar, y estaban fascinados sólo con la lucha delante de ellos.

Después de innumerables ataques, los hermanos Minato que habían acabado enfrentando a Yata y Fushimi por separado, saltaron y aterrizaron en una posición donde estaban justo uno al lado del otro.

"... ¿Está bien que ustedes no hagan su trabajo?" Yata dijo con el ceño fruncido mientras estaba con un pie sobre su patineta y con la mano derecha sosteniendo su bate abatido. Fushimi tenía un cuchillo bastante grande en la mano derecha, un cuchillo lanzador en su izquierda, y se paró al lado de Yata.

El trabajo de Scepter 4 debe ser evitar que Homura entre al Centro. Pero estos gemelos no parecían mostrar ningún interés en esa responsabilidad.

"Cortar al enemigo delante de nuestros ojos."

“Ese es nuestro trabajo.”

Los gemelos dividieron sus líneas entre ellos.

Estos dos, que probablemente eran los que tenían más poder en este lugar, normalmente deberían haber estado entregando órdenes, o al menos siguiendo las órdenes de un líder experimentado desde el frente, y luchar para contener a Homura defensivamente. Y sin embargo, estos gemelos no veían nada más que la lucha delante de ellos.

Entonces Yata hizo "Hmph".

"¡Muy bien, hagámoslo!"

"No dejes que la sangre se precipite en tu cabeza."

Al mismo tiempo que Fushimi respondió al anuncio de Yata, el sonido de la entrada del Centro que se destruyó resonó.

+++++

"¡El tercer rey, Suoh Mikoto, se ha infiltrado en el Centro!"

Ante ese anuncio, la constante sonrisa de Mizuchi se congeló por un momento. Había estado preparado para esto, pero podía sentir el pánico burbujeando alrededor de su corazón. Mizuchi cerró los ojos en silencio durante un rato, y aceptó esa sensación. Incluso entonces, no tenía intención de retirarse. No tenía ninguna intención de dejar ir esa "posibilidad".

...Sí, esa "posibilidad". Era algo digno de ser puesto en una escala contra la destrucción.

Mizuchi abrió lentamente los ojos y miró a Anna. La niña como muñeca lo miró con una cara pálida.

"¿Te sientes como una princesa esperando su rescate?" En respuesta a las palabras de Mizuchi, Anna sacudió la cabeza con ferocidad.

"No quiero ser salvada." En respuesta a las palabras de Anna, Mizuchi profundizó su sonrisa habitual.

"Acerca de tu tía..."

Los hombros de Anna temblaron un poco.

"Vas a protegerla, ¿verdad?"

Con un color temeroso en sus ojos de mármol, levantó la cabeza y asintió.

Entonces tendrás que darte prisa. El único que puede detener a un rey es otro rey.

Tendría que darse prisa. Anna necesitaba convertirse en el rey azul lo más rápido posible. Mizuchi le tocó suavemente el cabello. Su cabello lacio que era frío como el agua.

"Dolor en tu corazón, dolor en tu cuerpo... mientras más te conduzcan, más tu poder aumentará. Ahora, deberías poder llegar a la "Pizarra"."

Una vez más, dijo Mizuchi en un susurro.

"Haremos tiempo. Pero tú eres la única que puede detener al rey rojo... no lo olvides. No eres una princesa que está esperando ser salvada. Eres un caballero que tiene el deber de proteger a su preciosa tía y un humano con el calibre de convertirse en rey.

Esta es una apuesta, pensó Mizuchi. Si el rey rojo lo hacía o los “conejos” llegaban antes de eso, esto conduciría a la destrucción de Mizuchi. Pero incluso arriesgando ese peligro, Mizuchi no podía renunciar a Anna, ante la “Pizarra”.

Había pasado más de diez años desde que Mizuchi se había convertido en un miembro del clan dorado. Los ojos del rey dorado encuentran el "oro" durmiendo dentro de una persona, en otras palabras, el talento de la persona. Durante la "instalación", ese "talento" se extiende al máximo y florece. Mizuchi ganó una superpotencia de su "instalación" para unirse al clan dorado. Era un poder de recuperación y renacimiento. Cuando sus poderes despertaron, Mizuchi, que había sido investigador hasta entonces, pensó que era su misión en la vida era la de curar personas. Pero eso fue sólo en el principio.

Trabajando bajo el ala dorada, Mizuchi pronto se quedó insatisfecho. Era realmente todo, sentía como la depresión se hinchaba dentro de él. Tener su "talento" florecer a su extremo... también estaba teniendo sus límites ante ellos, y fue una negación de la "posibilidad". Una vez, su compañero de clan había llamado al rey dorado una encarnación del "destino". Eran unas personas tontas satisfechas por el "talento" sacado por el rey dorado, y habían decidido utilizar ese "talento" para el clan dorado y por extensión el país. Mizuchi no podía simpatizar con ellos. Se sentía como si hubiera tenido su destino, su modo de vida decidido por el rey dorado, como si todos sus sueños y ambiciones se le hubieran negado, y la depresión en su interior aumentó.

Fue alrededor de ese tiempo que ocurrió el incidente del cráter de Kagutsu.

Mizuchi había visto al rey rojo anterior, la Espada de Damocles de Kagutsu Genji cayó y él apenas estaba a una distancia segura.

Había sido increíble. Justo cuando pensó que la luz roja había explotado, una ola increíble de calor empujó contra él, y un gran pedazo de tierra se quemó. Por un momento, Mizuchi no pudo entender lo que había sucedido. Le tomó algún tiempo darse cuenta de que eso era una descarga del rey... que el factor Weismann había pasado de su límite y la Espada de Damocles había caído.

Lo primero que sentía, incluso antes que el miedo, era la admiración. Sentía tanta admiración que su cuerpo temblaba al ver que una sola persona podía tener tanto poder dentro de ellos. Sintió un encanto enloquecido y sostuvo un feroz interés por el misterioso objeto conocido como la “Pizarra”.

La pizarra de Dresden. Lo que tenía el poder de cambiar la historia de la humanidad. Mizuchi se esforzó hasta adquirir el asiento del jefe del Centro mientras sostenía sus sentimientos hacia la "Pizarra" en su pecho. Trató de acercarse un poco más a la “Pizarra” investigando a los Strain que fueron creados por algún tipo de actividad por ella.

La "Pizarra" estaba protegida por el rey dorado. Incluso para un miembro del clan dorado, no había muchas oportunidades de experimentar en ella. Pero ahora mismo, dentro de las manos de Mizuchi había una poderosa fuerza. Con su poder, pueden ponerse en contacto con la “Pizarra”. Incluso puede ser posible "crear un rey".

Mizuchi quería esa respuesta sin importar qué. Por el momento, su aburrimiento no tenía fin. Si se revelaba que había abusado de su posición para realizar experimentos inhumanos ocultos de los "conejos", entonces no sería capaz de evitar el castigo. Pero si lograba convertir a Anna en un rey, se acercaría más al misterio de la "Pizarra". Ni siquiera le importaba convertirse en un miembro del clan azul o algo así. Si consiguió obtener el poder azul, así como el dorado, entonces el rey dorado también ya no sería capaz de tratar con él como su propio miembro del clan. Después de eso, podía controlar a Anna, el rey azul, desde las sombras.

De todos modos, ahora era el momento.

Mizuchi ordenó a Anna que volviera a acercarse a la "Pizarra" y confió a los investigadores su observación, así como "ayudarla" si era necesario antes de abandonar su sala de experimentación personal.

Shiotsu esperaba fuera de la habitación. Como de costumbre, tenía una mirada aburrida y plana en su rostro y llevaba su uniforme, que se suponía que estaba limpio, todo descuidado. A este hombre no se le podía decir que tuviera una buena actitud, pero haría lo que le dijeran lo mejor posible y era hábil. Era unpreciado guardia de seguridad.

"Shiotsu-kun. Ven conmigo." Al ser llamado, Shiotsu se movió perezosamente para seguir a Mizuchi. Aunque sólo tenía cuarenta y tantos años, desprendió la atmósfera de un anciano.

“¿A dónde?” preguntó.

"Piso B." En respuesta a la breve respuesta de Mizuchi, Shiotsu levantó la ceja. Piso B. Era el piso donde los Strain altamente peligrosos que habían manchado sus manos con un crimen violento fueron encerrados después de ser capturados. En el pasado, el lugar donde se encerraban a los Strain criminales era el centro de detención de Scepter 4, pero debido a que nadie podía estar a gusto manteniéndolos allí cuando la organización se debilitaba sin su rey, Mizuchi había llevado a todos esos Strain al Centro.

Los Strain que habían cometido crímenes violentos tenían poderosas capacidades. No le interesaban tanto como Anna, pero aún eran muestras interesantes.

El edificio de investigación de este Centro era más grande de lo que parecía desde fuera. Por encima del suelo estaban los laboratorios de investigación estándar y las instalaciones para alojar a los Strain que no tenían problemas durante sus estancias para el examen. Pero el Centro se estiró profundamente en el subsuelo. El mismo fue completamente cortado de la instalación sobre el suelo.

El piso con la sala de experimentación de Anna estaba en el piso más bajo. El piso de arriba era el piso B.

“¿Qué es exactamente lo que vas a hacer allí?”

“Preparaciones para frenar el rey rojo.”

Habló mientras caminaba rápidamente por el pasillo. Su cabeza ya estaba llena de simulaciones de lo que debía hacer a continuación, y ya no prestó atención a Shiotsu caminando junto a él.

+++++

Con un corazón pesado, Shiotsu siguió a Mizuchi a medio paso atrás.

Por sus propios deseos e interés, estaba acorralando a una niña y ahora estaba a punto de usar Strain violentos. Probablemente iba a ofrecerles un trato. Diciéndoles que si golpean al hombre que estaba a punto de venir aquí, él los liberaría, y así los lanzará contra el rey rojo.

Este hombre se dirigía hacia la destrucción. Shiotsu pensó eso mientras miraba a Mizuchi desde un lado.

...No, él debe ser destruido.

Seguramente sería una tragedia si las ambiciones de este hombre se concedieran, una pobre niña se convertiría en un rey, y este hombre y ellos, Scepter 4, lograrían escapar. Incluso mientras pensaba eso dentro de Shiotsu no había voluntad para moverse contra este hombre. Sin objetar, sin pensar, se movería según lo ordenado. Cuando, exactamente, tal cosa se convirtió en parte de él. Pensando por un momento, luego cesando esos pensamientos, Shiotsu profundizó su ceño y cerró los ojos.

+++++

Una vez que los gemelos habían dejado de pelear por separado y volvieron a su estilo de lucha habitual... donde atacan un objetivo de a dos, su fuerza aumentó grandemente.

Los gemelos ahora estaban bloqueando los ataques de Fushimi y persiguiendo obstinadamente a Yata. El sable de Hayato, de pelo negro, apuñaló fuertemente el estómago de Yata. Cuando lo bloqueó con su patineta, Akito, de cabello castaño, tenía como objetivo el punto ciego creado y cortar el cuello de Yata. Cuando Yata, de alguna manera, hizo algo al respecto, mientras el enemigo le corto superficialmente su cuello y hombro e intentó contraatacar, Hayato lo cortó en su espalda.

Fushimi balanceó sus cuchillos rodeados de poder rojo, sacudiendo el sable de Hayato y atacándolo con sus cuchillos lanzadores. Hayato tiró de los cuchillos que fueron lanzados lejos, pero él todavía estaba sobre todo centrado en Yata más bien que en Fushimi.

"¿Estos... son realmente azules?" Yata miró al Azul mientras respiraba pesadamente. Sus varios cortes superficiales les causaron molestias y comenzaron a sangrar. Los gemelos se rieron. Sonrieron, de una manera que se podría describir con dulzura, que no coincidía con sus rasgos indiferentes.

¿No es tarde para decir eso?"

"Somos Scepter 4."

"Traemos justicia a los que pecan."

"Somos guardianes de nuestra causa."

Yata escupió un "Keh". Era estúpido. Por supuesto que él sabía que estos chicos eran parte del clan azul. Pero no eran humanos trabajando para una gran causa como se jactaban. De hecho, la mayoría de los hombres del clan azul de ahí no tenían nada grande como una "causa". Podía verlo mirando los ojos de los miembros del clan azul que se enfrentaban a los miembros de Homura. No contenían nada como el calor.

Tenían una barrera azul alrededor de la zona, y trataron de detener a sus oponentes mientras se protegían de las llamas y los golpes. Pero eso era como si fuera una tarea, un estilo de lucha directamente de un manual. No tenían luz en los ojos. Podría parecer agradable y apropiado, pero para Yata, parecían estar peleando como parte de su trabajo.

La corriente de la batalla parecía igual en ese momento, pero incluso si las espadas del otro lado eran más agudas, o su habilidad era un poco más alta, no sentía que Homura perdería. Pero dentro de eso, los gemelos delante de Yata y Fushimi salieron. No era una causa la que movía a los gemelos. Y, sin embargo, tampoco lo hacían por trabajo.

Puede haber sido más exacto decir que estaban jugando. Las espadas que apuntaban a Yata con sus ojos brillantes no tenían el objetivo de detenerlo. Estaban balanceando su poder como un juguete y mostrándolo. Eran como niños. Y para empeorar las cosas, su juguete era bastante brutal.

Yata, mientras estaba siendo atacado, no había sufrido una lesión seria. Pero, los pequeños daños se sumaron y se estaba desgastando. Yata se secó irritadamente la sangre goteando lentamente desde su cuello hasta su clavícula. Era un lugar donde, si hubiera sido un poco más profundo, habría puesto definitivamente en peligro su vida. Yata, que acababa de convertirse en un miembro del clan y no tenía mucha experiencia de batalla se dio cuenta de eso de nuevo y sintió un escalofrío. Una leve oleada de piel de gallina le subió al brazo.

"¿Qué sucede?"

"No tienes tiempo para pensar, ¿verdad?"

Los gemelos saltaron mientras hablaban a su vez. Al siguiente momento, Hayato aterrizó delante de Yata y blandió su espada. Cuando retrocedió y apenas esquivó, oyó un ruido metálico detrás de él. Sólo de su presencia, él sabía que como había sido atacado desde el frente también había sido atacado por detrás, lo que Fushimi había prevenido. Sin ni siquiera esperar un momento, Yata usó su rodilla profundamente retorcida como un resorte para saltar hacia adelante, poniendo el poder de la llama en su bate de metal y se balanceó a un lado de la cara de Hayato.

Su oponente tuvo una oportunidad de no recibir su ataque. La otra mitad, Akito, seguía enfrentando a Fushimi y no pudo ayudar a tiempo. Pero los reflejos de Hayato tampoco eran normales. Bloqueo el bate de Yata con la empuñadura de su espada.

Otro sonido metálico resonó.

Yata presionó con fuerza y utilizó la reacción para saltar hacia atrás para evitar quedarse así. Hayato alzó las comisuras de su boca como impresionado. Con una expresión que casi decía "Puedes hacer un poco más, ¿eh?", Miró a Yata, que sintió sangre corriendo hacia su cabeza.

"...Este tipo está seguro de que va a ganar."

La expresión de Hayato no tenía pánico ni miedo. De hecho, parecía contento, y miró a Yata como una bestia lamiéndose los labios delante de la presa.

"Yata." Fushimi lo llamó. No lo había llamado por el nombre que a Yata le molestaba. Era un tono serio y una forma seria de llamarlo.

"No hay fin para esto así. Ambos también apuntaremos a un individuo a la vez." En respuesta a ese anuncio, Yata ensanchó sus ojos.

"¡No bromees! ¡Cómo podríamos hacer algo injusto como eso!" Cuando él atacó, Fushimi lo fulminó con una mirada de disgusto.

"No he podido hacer otra cosa más que cubrirte. Ya me está molestando." Mientras las palabras de Fushimi eran planas, tenían un tono peligroso debajo de ellas. Suficiente para hacer que incluso Yata se asustara por un momento. Fushimi estaba realmente irritado. Yata dejó de aullar descuidadamente y apretó su expresión.

"...Incluso entonces, no voy a luchar injustamente."

Fushimi miró estrictamente a Yata. Yata devolvió la mirada y miró a los gemelos.

"La cosa es, Saru. No estaré satisfecho si no golpeo a estos jodidos tipos en la cabeza." Él lo dijo intencionadamente lo suficiente como para que los gemelos oyeran.

"¿No tienes prudencia? ¿Qué quieres decir con eso?"

"¿Vas a decir como excusa que estamos luchando injustamente y por eso no puedes vencernos?"

Yata rió en voz alta como para burlarse de ellos.

"Incorrecto. No voy a decir esto o aquello sobre su manera de hacer las cosas." Los ojos de Yata, que ya mostraban sus blancos, afilaron su mirada mientras miraban a los gemelos. La molestia que siempre había sentido desde el encuentro de estos gemelos. A pesar de que incluso estos tipos debían haber sido atraídos por su rey, elegido y dado poder, utilizaron a sus compañeros de clan como si no les importara. Además de eso, utilizaron el poder que una vez recibieron de su rey para agitarlo como un juguete.

Los poderes de Yata fueron algo que recibió de Suoh. Estos poderes eran su orgullo, y algo para ser usado por el bien de Suoh. Miró fijamente a los gemelos.

"¡No puedo soportarlos cuando están agitando el poder que obtuvieron de su rey sin ningún honor, como si estuvieran jugando o algo así!"

"¿Qué sabes?" Akito alzó la voz como un gruñido de bestia, que no le convenía a su rostro indiferente.

Minato Hayato con pelo negro, y Minato Akito con pelo castaño. Aquellos gemelos, que sólo se podían distinguir por el color de sus cabellos, dejaban que una luz azul se alzara ferozmente de sus cuerpos vestidos de azul como el vapor. Es algo que ocurre cuando un clan aumenta su poder. Ahora, parecía que los gemelos estaban rodeados de fuego azul.

"Te dejaré la espalda." Yata le dijo esto a Fushimi mientras mantenía sus ojos en los gemelos. Fushimi parecía querer responder, pero Yata lo ignoró, levantó las manos y ató el poder dentro de él. Las llamas dentro de su cuerpo. Dejarlas arder por un momento, pero no dejarlas salir de control, como si alzara una lanza de fuego, concentrarla en un punto y afilarla, se imaginaba algo así. Del cuerpo elevado de Yata, como los gemelos, las llamas del color de su rey ferozmente se levantaron.

El color de la luz de Yata era el rojo de Suoh.

Sentía que la marca de Homura, la "prueba" de ser del clan de Suoh en la clavícula izquierda, tomaba calor.

+++++

Fushimi tenía un dolor de cabeza que sentía que su sien estaba siendo comprimido y retorcido su rostro. Estaba irritado. Apretó los dientes. Los gemelos, cuyo estilo de combate era bueno para evitar ataques de alguien que no fuera su objetivo, estaban evitando todos los ataques de Fushimi y centrándose sólo en Yata. El hecho de que no pudiera llamar la atención del gemelo por más de un momento lo estaba estresando.

Quizás debido a alguna comprensión tácita porque eran gemelos, o tal vez porque habían pasado largos años luchando juntos y estaban completamente sincronizados, entre los dos había una conexión perfecta que no existía entre Fushimi y Yata. No sólo se parecían. No eran sólo gemelos. No sabía en qué situación se encontraban, pero si eran miembros del clan del anterior rey azul, entonces tendrían poder desde que eran muy jóvenes. Probablemente siempre estuvieron uno al lado del otro, pelearon juntos, y pasaron por muchas cosas juntas sólo los dos.

Su mundo estaba completo con sólo los dos de ellos.

No había manera de que una conexión superficial pudiera ganar la suya.

Mientras se atormentaba, Fushimi sintió irritación hasta el punto de sentir dolor y notó algo así como envidia dentro de él, lo que le hizo sentirse enfermo. Estaban compartiendo su mundo. Toda su felicidad, su infelicidad, su orgullo, sus pensamientos y sus recuerdos, todo eso se compartió entre ellos. Claramente, con ni siquiera un toque de una brecha.

...Y entonces qué.

Para Fushimi, el orgullo hacia el poder recibido de su rey, y la adoración hacia ese rey que Yata tenía, y los gemelos agitando su poder y disfrutando de eso no eran muy diferentes en que tan lejos llegaban. Incluso pensó que ambos eran iguales.

Aparte de Fushimi, que no tenía manera de lidiar con su irritación, Yata estaba mirando directamente a los gemelos y tenía poder llenando su cuerpo. Poder rojo. Su cuerpo entero estaba rodeado por el color del poder que le había dado esa persona. Se quitó el cuello de la camisa y mostró su "marca" de Homura.

"¡Por el honor de Homura, voy a vencerlos!"

...Aah, eso era molesto.

Yata pateó el suelo con fuerza. Su patineta fue apuntada directamente a los gemelos. El brillo rojo que lo rodeaba se convirtió en llamas. Habiéndose convertido en una bola de fuego, saltó sobre su patineta, cortó el aire, y las llamas que lo envolvían revolotearon. El fuego que ardía parecía alas. Se volvió como un gran cuervo bailando por el cielo, de modo que el apodo estúpido, "Yatagarasu", que se dio casi parecía apropiado.

Los gemelos también habían cargado su energía hasta el límite, pero incluso entonces evitaron llevar a Yata a la cabeza. Uno saltó a la izquierda y el otro saltó a la derecha cuando Yata se sumergió entre ellos. Después de aterrizar, cortó el suelo con las ruedas de su patineta mientras se retorció y seguía a Hayato.

Akito apuntaba a Yata por detrás. Incluso mientras chasqueo su lengua, Fushimi bloqueó la espada de Akito para proteger la espalda de Yata. El cuchillo de Fushimi y el sable de Akito se golpearon, y la luz azul y roja lucharon entre sí. Fushimi torció la muñeca para desviar el sable, saltó hacia atrás y lanzó un cuchillo lanzador.

Él pensó que había apuntado para una abertura, pero Akito lo derribó.

"¡Uoooooooooh!" Junto con un grito de su intestino, Yata era ahora una paloma de fuego para Hayato.

Era la primera vez que cualquier nerviosismo apareció en la cara de Hayato. El esquivó el golpe del bate de Yata en el último momento. Las llamas azules que derramaban del cuerpo de Hayato, prueba de su poder, fueron arrancadas por el bate llameante de Yata. No se cancelaron mutuamente. Había sido arrancado. Los poderes de Yata estaban por encima de los de Hayato.

Akito se puso pálido e intentó ir al apoyo de Hayato. Corrió hacia la espalda indefensa de Yata y lanzó su sable. Fushimi trató de tirar otro cuchillo... y chasqueó la lengua.

Los cuchillos lanzadores que había escondido en él se habían agotado con el último ataque. El bate de Yata y el sable de Hayato estaban conectados. Yata estaba obligando a

Hayato a regresar. Sus llamas azules se encogían como si fueran dominadas. Pero Akito apuntaba a Yata por detrás. En un momento, Fushimi calculó apresuradamente.

Hacer una pausa contra Akito había sido una mala idea. Incluso si él perseguía a Akito, antes de que Fushimi consiguiera alcanzarlo Akito cortaría sin duda a Yata primero. Además de eso, pasando por cómo Akito había perdido su compostura, probablemente tenía la intención de cortar a través de Yata.

Pero a pesar de eso, Yata no estaba mirando a nadie más que a su oponente, Hayato. A pesar de que conocía la estrategia de los gemelos, aunque comprendía que estaba siendo blanco de los dos a la vez, no estaba prestando atención a Akito.

“Te dejaré la espalda.”

Diciendo eso sin siquiera escuchar su opinión, Yata indefenso y ciegamente confiaba en él. Yata no pensó ni siquiera un poco sobre la posibilidad de que Fushimi fallara o no en protegerlo.

Junto con la irritación, Fushimi sintió que su cabeza comenzaba a dolerle horriblemente otra vez. Levantó el cuchillo que estaba cerca de su mano derecha. Si dejaba pasar esto, se quedaría desarmado, pero Akito tendría que estar ocupado por un momento mientras lo tiraba. Las probabilidades estarían en su contra si usara sus puños contra un sable, pero no era como si no pudiera hacerlo. El cuchillo de Fushimi, que contenía su poder, cortó el aire con un fuerte ruido.

Sin embargo, Akito ni siquiera intentó darse la vuelta para sacudir ese cuchillo, ni trató de esquivarlo. El cuchillo de Fushimi le cortó el hombro con un ruido sordo. No parecía como si no hubiera notado el corte del cuchillo de Fushimi. Se llevó el cuchillo a su hombro y, mientras titubeaba un momento, no intentó presionar la herida.

Incluso con un cuchillo que salía de su hombro derecho, Akito apoyó su mano una contra la otra sobre la empuñadura, y bajó su sable con ambas manos y toda su fuerza. Aquella espada, rodeada de luz azul, apuntaba hacia la espalda sin defensa de Yata. Fushimi sintió un escalofrío.

En el estímulo del momento, miró el cuchillo todavía en el hombro de Akito. Todavía tenía el poder de Fushimi en él, y ligeramente brillaba en rojo. Todavía estaba conectado con ese cuchillo. El poder de ser del clan de Suoh Mikoto que estaba dentro de su cuerpo. Tomó eso y lo forzó todo en el cuchillo en el que había puesto su poder. Se concentró hasta que le dolieron los ojos, y el cuchillo en el hombro de Akito se quemó de rojo.

Incluso entonces, hasta el último momento, la voluntad de Akito de luchar por salvar a Hayato no se desmoronó. Pero, debido a que el poder de Fushimi apuntaba a su hombro, ya no podía sostener el sable y cayó de sus manos.

Akito cayendo al suelo, y Hayato siendo golpeado en su brazo después de crear una apertura y tropezar con su poder desvanecido, ocurrió casi al mismo instante.

Hayato salió volando mientras recibía un golpe accionado de la cabeza de Yata. Yata también respiraba con dificultad después de soltar un ataque de poder completo sin detenerse. Las llamas que lo rodeaban disminuyeron, y la luz roja que era prueba de su poder se debilitó. Hayato, que había caído después de volar, vio a Akito tendido en el suelo con el hombro desgarrado y pálido.

"Ah, ah..." Derramando una voz como un gemido, él ensanchó sus ojos delgados, y fulminó con la mirada a Yata.

En respuesta a Hayato que se levantaba temblorosamente, Yata, a pesar de estar sin aliento, sostuvo su bate y puso un pie en su patineta para poder saltar en cualquier momento. Pero antes de que los dos pudieran volver a enfrentarse, dos luces rojas volaron, y ambos golpearon el brazo dominante de Hayato. Hayato no pudo soportarlo y cayó de nuevo.

"¡...Saruhiko!" Yata alzó la voz acusadoramente.

Fushimi había recogido los dos cuchillos derribados por Akito antes y los arrojó.

"¡Ese tipo era mío!"

"¡CÁLLATE!"

Fushimi gritó violentamente.

En respuesta a esa furiosa voz que normalmente nunca soltaba, Yata abrió los ojos. Fushimi apretó ambas manos en puños, y apretó los dientes desesperadamente para tratar de morder su irritación. Su cabeza dolía como si estuviera siendo exprimida de nuevo.

"Que molesto. Que molesto. Que molesto."

La manera de luchar de Yata. La forma en que confiaba por completo en Fushimi... no, confiaba en sus compañeros y mostraba su espalda al enemigo. Fushimi se acercó a Hayato, quien a pesar de gemir en el suelo todavía estaba tratando de agarrar su sable, y pisoteó su mano. Fushimi apartó el sable.

"Que molesto. Que molesto. Que molesto."

La manera en que Yata no había prestado atención al hecho de que su vida estaba en peligro mientras sólo miraba hacia adelante, mientras que Fushimi era el único que sentía un escalofrío.

Cada parte de eso golpeó un nervio.

"Saruhiko." Yata llamó en voz alta a Fushimi una vez más. Fushimi chasqueó su lengua, y forzando abajo la irritación dentro de él, miró hacia atrás dónde los miembros de Homura y Scepter 4 estaban peleando.

"...Derribaremos el resto."

"E-Está bien." Yata, que parecía sorprendido por el comportamiento de Fushimi, parecía haber olvidado ya su irritación de antes.

En respuesta a esa simple sencillez, Fushimi rechinó los dientes.

+++++

Kusanagi usó su pulgar para abrir su mechero.

Una pequeña llama apareció con un crujido, y al instante siguiente se hinchó. El fuego se separó, reaccionó lealmente a los pensamientos de Kusanagi y se dispersó en varias bolas de fuego. Los gritos se elevaron desde el punto de su impacto.



Varios hombres del clan azul que habían estado protegiendo el Centro fueron quemados, mientras que varios otros lograron defenderse contra las bolas de fuego usando barreras que se extendían desde sus sables. Sin hacer una pausa, Kusanagi hizo girar la mano que todavía sostenía su encendedor a un lado. Esos movimientos causaron que la llama se alargara.

Esa llama se convirtió en un látigo y se afiló, ya que quemó el aire y el calor se dispersó alrededor, y luego asaltó a los miembros del clan azul que acababan de defenderse contra esas bolas de fuego. El sorprendido clan trató de resistirse al látigo ardiente llenando su poderoso sable azul. Pero, justo antes de que eso pudiera suceder, Kusanagi movió su muñeca.

La llama que se asemejaba a una serpiente ardiente se deslizó por el sable azul del oponente y cavó agudamente en su cuerpo. El clan quemado gritó y cayó. El feroz látigo trató rápidamente a cada uno de los miembros restantes a su vez, moviéndose perezosamente cada vez que uno de ellos intentaba esquivarlo o bloquearlo. Finalmente, el látigo dejó la mano de Kusanagi y se lanzó contra el último miembro del clan azul restante. Cuando cayeron como la presa de una gran serpiente, el látigo desapareció silenciosamente.

Kusanagi puso un cigarrillo en la boca y usó la llama normal del encendedor para encenderla. Suoh, que había estado de pie detrás de Kusanagi y parecía aburrido, bostezó. Junto a él, Totsuka tenía el mapa del Centro mostrado en el aire desde su PDA mientras veía a los enemigos de los que se habían librado en pocos momentos.

"Ha pasado un tiempo desde la última vez que vi pelear a Kusanagi-san." Kusanagi escuchó la voz relajada de Totsuka mientras fumaba su cigarrillo y miraba a los caídos y gemidos hombres de clan azul.

"Uh... perdón la repentina incursión. Estamos aquí para recoger a una niña que está siendo tratada injustamente. Si es posible, nos gustaría evitar cualquier pelea innecesaria. Por el bien de evitar las lesiones sin sentido, por favor, hagan un esfuerzo para no venir a nosotros de aquí en adelante."

Después de decir eso, Kusanagi volteo hacia Totsuka.

"¿Así qué?"

"Parece que Anna-chan está en el sótano después de todo, pero supongo que no será fácil llegar allí, huh... Creo que sería más rápido que alguien nos dijera cómo."

Kusanagi hizo "Hmm" y miró hacia el techo. Justo en ese momento, detrás de él desde la sombra de la puerta abierta, un miembro del clan azul que tenía su sable atacó a Kusanagi balanceando su espada en la espalda de Kusanagi. Él era rápido. Cerró la distancia saltando hacia delante, y la espada estaba a punto de desgarrar el hombro de Kusanagi.

Sin ni siquiera darse la vuelta, Kusanagi sacudió el resto de su cigarrillo detrás de él. El tabaco encendido apareció frente a los ojos del miembro del clan azul, y al instante siguiente la pequeña llama se expandió y se hinchó, luego lo tragó. Cayó sin gritar.

Mientras se quejaba en voz baja de cómo "el cigarrillo todavía estaba largo", Kusanagi volvió sus ojos hacia la habitación de la que salió el oponente que acababa de atacarlo. Un hombre de bata blanca que parecía ser un investigador había estado mirando a escondidas fuera de la habitación y tratando de ver lo que estaba pasando, cuando sus ojos se encontraron con Kusanagi sus hombros temblaron.

Kusanagi movió sus largas piernas y fue directamente al centro de la habitación. El hombre de bata blanca saltó y se preparó, pero luego tomó una postura de combate al ver a Kusanagi acercarse. Antes de que pudiera hacer algo, Kusanagi se levantó en su espacio y echó la rodilla al estómago del hombre mientras se detenía. El hombre del abrigo gruñó y se inclinó sobre sí mismo. Kusanagi forzó el brazo del hombre detrás de su espalda y ató sus manos allí usando la corbata de su cuello. Luego sacó al hombre gemido de la habitación por el cuello.

"Totsuka, pregúntale bien." Kusanagi dijo eso mientras inclinaba al hombre del abrigo blanco contra la pared, lo dejó allí, y tomó el PDA de las manos de Totsuka. Miró el mapa que el PDA estaba exhibiendo en el aire y consideró la situación, comparando cómo eran las cosas cuando entraron y cómo estaban ahora. Totsuka inclinó la cabeza de un modo preocupado antes de darse por vencido y arrodillarse frente al hombre del abrigo.

"Estamos buscando a una niña llamada Kushina Anna. Está detenida en este Centro, ¿verdad? ¿Nos dirías cómo llegar a dónde está?" Preguntó Totsuka con una sonrisa, pero el hombre simplemente chasqueo su lengua y se volteó sin contestar. Totsuka se rascó la cabeza.

"Supongo que no se puede evitar si no nos dices... lo siento, soy débil, pero mis poderes son buenos para la tortura".

"... ¿Qué?" La cara del hombre se estremeció ante las palabras de Totsuka.

"Estoy seguro de que está en las instalaciones del sótano, pero no podemos averiguar cómo llegar allí. ¿Podrías decirnos?" La mirada en el rostro del investigador que no había respondido con nada más que un chasqueo de lengua hace un momento había cambiado. Empezó a sudar cuando Totsuka le sonrió.

Suoh, que había estado esperando abiertamente detrás de los demás, aparentemente se cansó de permanecer en silencio y señaló sus pies mientras se rascaba la oreja.

"El sótano, ¿verdad? ¿No podemos simplemente llegar allí abriendo un agujero en el suelo?" Totsuka sonrió irónicamente ante esa contundente opinión.

"Rey, Kusanagi-san te dijo que no hagas nada loco, ¿verdad? Si vamos a cavar un agujero, vamos a hacer uno en esta persona primero."

"... ¿Agujero?" Cuando el investigador le preguntó eso nerviosamente, Totsuka le sonrió de una manera amistosa.

"Sí."

Totsuka entrecerró los ojos y miró la pared justo al lado del rostro del investigador. Después de un momento, con un chisporroteo, un pequeño agujero negro se abrió en la pared. El humo se levantó de él.

"¡Eek!" El investigador soltó un grito breve y retorció su cuerpo lejos del agujero en la pared.

"Puedo abrir agujeros como ese. Ya que se quema, no hay mucha sangre. Así que si escojo los lugares correctos, incluso si hago varios, no creo que te mueras de inmediato..."

Totsuka inclinó la cabeza mientras sonreía.

"¿Qué quieres hacer? ¿Debería empezar a cavar?"

+++++

Desde aquella mañana, el Centro estaba en un estado extraño.

Los trabajadores eran extrañamente incapaces de calmarse y estaban yendo y viniendo dentro del Centro. Y luego hubo un extraño anuncio de que "no debes dejar tus habitaciones hoy". Los Strain que vivían en el Centro se sentían ansiosos de que pudiera haber habido algún tipo de incidente cuando oyeron un rugido desde fuera. Entonces, hubo el sonido de una explosión que sacudió el edificio.

El chico Strain trató de salir corriendo a toda prisa cuando oyó el sonido de esa explosión. Sin embargo, su habitación estaba cerrada. Normalmente, se permitía a los Strain que se examinaban en el Centro circular libremente por el Centro, siempre y cuando no causaran problemas, pero se estableció que el Centro pudiera cerrar las habitaciones si algo sucedía. El chico chasqueo su lengua y se alejó de la puerta.

Recordó a aquellos hombres del clan rojo que había conocido antes. Al principio, había hablado con ellos asumiendo que eran nuevos Strains, pero luego fue llevado a un lugar desierto y lo amenazaron para que les contara sobre el Centro. Parecía que creían que el Centro estaba haciendo algo malo. El chico mismo nunca había tenido nada malo que le pasara. Al principio, le había asustado lo que podían hacerle, pero le dijeron que llenara algunos formularios y se registrara como un Strain, luego le enseñaron las leyes que se aplican a los Strain. Investigaron su capacidad y luego comprobaron lo bien que podía controlarla, y eso era todo. Le dijeron que recibiría una compensación si regresaba para hacerse las pruebas, así que visitaría el Centro de vez en cuando. Esta vez, también estaba aquí para los exámenes habituales.

Hasta que conoció a esos hombres del clan rojo, el muchacho no había sentido ningún tipo de desconfianza hacia el Centro. Sin embargo, él había oído varios rumores oscuros

sobre él. Según ellos, los Strains fuertes estaban escondidos en el sótano del Centro y se convirtieron en sujetos de prueba. Según ellos, los Strains que habían cometido crímenes fueron alterados y transformados en armas humanas. Cosas como esas.

El muchacho no les había prestado atención, ya que parecía natural que una instalación como ésta diera a luz tales rumores. Pero el chico había oído por casualidad a Mizuchi dar órdenes a los trabajadores tensos como si estuvieran tratando de esconder algo antes de una inspección de los "Conejos".

"Apúrate y deshazte de él. Si los "Conejos" se meten con nosotros, será un problema."

En ese momento, no había pensado en ello. Acababa de pensar que era raro que el jefe Mizuchi, que por lo general estaba tan tranquilo, se comportara como un niño de mediana edad que había oído rumores sobre una inspección y estaba tratando de encontrar una manera de lidiar con sus revistas para adultos. Pero, ahora que lo pensó...

Hubo otro auge en algún lugar, y todavía podía oír un rugir desde fuera del Centro. El clan rojo atacaba el Centro. No podía pensar en otra posibilidad. Recordó a los hombres del clan rojo que habían entrado furtivamente. Lo asustaron un poco y realmente le causaron algunos problemas, pero él no pensó que eran gente mala. Afirmaron que lo habían amenazado a guiarlos cuando Mizuchi lo fulminó con la mirada, como si lo estuvieran protegiendo.

El muchacho sintió que el malestar se elevaba desde dentro de su corazón. ¿Qué está pasando? ¿Estaba bien que se quedara ahí como le dijeron los trabajadores? ¿Estaría bien el Centro?

"...Me voy a ir."

Tomó una decisión con bastante facilidad. La puerta estaba cerrada, pero si realmente lo intentaba, no sería difícil salir de la habitación.

Este lugar es probablemente peligroso.

Al oír esas explosiones y voces inquietantes, y percibiendo la perturbada atmósfera del Centro porque era alguien con poderes, el muchacho tomó su decisión como una rata a punto de escapar de un barco que se hunde.

+++++

Suoh, Kusanagi y Totsuka estaban en un ascensor que se activaba con una exploración biométrica y se dirigían hacia el sótano. La "biometría" necesaria para mover el ascensor fueron proporcionados por el hombre con el abrigo blanco de antes.

"Kusanagi-saaan, por favor no me fuerces a hacer los roles desagradables?" Totsuka, que casi tuvo que torturar a alguien, miró a Kusanagi con los ojos medio cerrados. Kusanagi dejó que esa mirada pasara por encima de su cabeza.

"Por lo menos funciona bien. De todos modos, hacer hablar a las personas es tu especialidad."

"Si es de una manera pacífica."

"Fue muy tranquilo, ¿no? Al final, nos dijo el camino al sótano sin más violencia."

Aparentemente, usando la llave biométrica del hombre de la bata de laboratorio, no podrían llegar al piso más bajo. De hecho, aparentemente el ascensor ni siquiera recorría todo el camino. Parecía que cuanto más abajo se llegaba, más peligrosos y poderosos eran los Strains que estaban allí. Con el fin de ir allí, uno tendría que cambiar a un ascensor diferente en el sótano y se necesita una clave de nivel más alto.

Por el momento, sólo podrían llegar al piso con salas de investigación ligeramente secretas. El ascensor abordado por tres personas se abrió lentamente. Kusanagi se preparó un poco, suponiendo que habría enemigos esperando al otro lado. De hecho, había enemigos. Pero no atacaron cuando la puerta se abrió. Kusanagi vio quién era y sonrió amargamente.

Saliendo del ascensor, habló a los otros dos sin volverse.

"...Lo siento. ¿Podrían seguir adelante?"

"¿Kusanagi-san?" le gritó Totsuka interrogante. Kusanagi sonrió y se encogió de hombros.

"Este tipo es un conocido mío. Voy a hablar con él un poco, así que ustedes sigan y busquen a Anna-chan."

Totsuka miró a Suoh. Suoh miró pensativo entre Kusanagi y el enemigo que estaba delante de ellos por un momento. Era un hombre que llevaba un uniforme azul suelto y desordenado. Tenía un montón de blanco mezclado en su cabello. Fue el líder sustituto de Scepter 4, Shiotsu Gen.

Totsuka miró el rostro de Shiotsu, luego movió sus ojos hacia Kusanagi, un poco preocupado.

"Kusanagi-san."

"No te preocupes. Asegúrate de que Suoh no se vaya por la borda."

En respuesta a lo que escucho que dijo en broma Kusanagi, que le estaba forzando el papel de niñera a Totsuka, Suoh frunció el ceño más profundo en protesta. Suspiró ligeramente y dio un paso adelante. Cuando pasó junto a Kusanagi, sacó la caja de cigarrillos del bolsillo del pecho de Kusanagi. Sacó uno, lo puso en su boca y lo lanzó descuidadamente detrás de él. Kusanagi parecía exasperado al atrapar la caja.

"¿Qué le pasó a la tuya?"

"Lo olvidé en el bar." Diciendo eso toscamente, Suoh sacudió el cigarrillo que tomó sin permiso y lo encendió.

Al pasar por Shiotsu, Suoh no reconoció al hombre en absoluto. Acababa de pasar como si caminara tranquilamente, como si el líder del clan azul fuera sólo una especie de pilar. Totsuka miró entre los otros tres mientras lo seguía.

Shiotsu no se movió cuando Suoh y Totsuka pasaron junto a él. No trató de atacarlos ni se interpuso en su camino. Ni siquiera miró en su dirección cuando se quedó allí como un poste.

Mientras observaba a Suoh y Totsuka desaparecer por el pasillo, Kusanagi tomó su propio cigarrillo de la caja y lo encendió. El olor del tabaco vagaba por las salas inorgánicas del Centro. El humo de color púrpura se elevaba por debajo.

"Seguro que los dejaste ir fácil."

Cuando Kusanagi dijo eso irónicamente, Shiotsu resopló.

"No habría ningún punto."

"Jaja, ¿por qué no te vas a la casa a echar una siesta?"

"Me gustaría, pero..."

"Gracias a que recibieron órdenes irrazonables, un grupo de tus chicos de arriba se lastimó."

"Afortunadamente, el clan dorado tiene un hospital justo al lado. Estoy seguro de que se curarán bien." El tono de Shiotsu sonaba como si estuviera lanzando sus palabras, y siempre parecía un poco desesperado, de alguna manera. Kusanagi sabía lo que había detrás de eso. Y, en algún lugar de su corazón, estaba sintiendo tanto empatía como simpatía hacia este hombre.

"¿Qué tal si lo dejas? ...Ser un miembro del clan sin un rey no es nada, es duro, ¿verdad?"

"Aparentemente, Mizuchi nos va a dar un nuevo rey." Shiotsu repentinamente escupió eso. La expresión de Kusanagi se endureció.

"...Estás hablando de Anna-chan, huh. ¿Están bien con eso? ¿Están de acuerdo los miembros del clan azul en arrinconar a una niña y convertirla en su rey?"

"Por supuesto que no." Una irritación que se había deformado bajo demasiada presión apareció en la voz de Shiotsu. Los sentimientos personales que había escondido quedaron claros. Era una voz como el gruñido de una vieja bestia herida. Al oír eso, Kusanagi comprendió los sentimientos de Shiotsu y cerró la boca.

Con arrugas profundas en su rostro, Shiotsu puso una mano en su sable. La espada azul fría apareció con un chasquido. Shiotsu lo levantó, y de su cuerpo se derramó la luz azul que era prueba de su poder. Habló en una voz pesada.

"Avanzo con la espada en la mano, porque mi causa es pura."

"No mientas." Kusanagi sonrió amargamente.

"Tu causa es totalmente impura. Aunque eres el tipo que lo sabe mejor que nadie, es impresionante tener la osadía de decir algo tan falso."

Shiotsu no dijo nada. No objetó, ni mostró su ira. Simplemente miró a Kusanagi con los ojos en blanco.

La punta de su espada no vaciló.

Kusanagi suspiró.

"...Bueno, supongo que sigue siendo tu trabajo, oficial."

"Eso es correcto." Con una voz como una roca, Shiotsu respondió. Sonaba como la voz de alguien mucho mayor.

"Eliminar elementos peligrosos como ustedes es el deber de Scepter 4. No tengo ninguna intención de debatir dónde está mi causa contigo."

La esquina de la boca de Kusanagi se convirtió en una sonrisa. Tendió la mano que sostenía su encendedor horizontalmente y se preparó.

"No hay que perder el aliento... ¿en otras palabras?"

"Sí... sigue adelante, mocoso."

El sable de Shiotsu estaba cubierto de luz azul.

+++++++

Incluso si su piel fue quemada o se hundió en el agua, ella fue sanada inmediatamente.

"No habrá cicatrices en tu cuerpo. Tampoco habrá efectos posteriores. Por supuesto, tampoco morirás. En este momento, sólo te estamos dando la estimulación que necesitas. Tus poderes se vuelven más sensibles cuanto más se te lleva a una esquina." Mizuchi dijo eso con la sonrisa generalmente pegada en su cara.

Desde que le dijeron esto tan naturalmente, ella fue llevada a creer que era también una cuestión de maldición para ella apenas aguantarla. Anna abrió lentamente los ojos. Estaba en un tubo de agua. Era un tubo delgado como un pilar, lo suficientemente grande como para que ella se pusiera de pie. Las mangas de su ropa se balanceaban en el agua.

El agua estaba casi hasta el rostro de Anna. Hasta hace un momento, estaba por encima de su cabeza y le quitaba el aliento. Para escapar del dolor de su cuerpo, Anna había estado arrancando su conciencia y sus sentidos lejos de ella y enviándolos hacia la "Pizarra" de la torre.

Un montón de electrodos estaban pegados al cuerpo de Anna. Los cables se estiraron, permitiendo que su información biológica fuera verificada. Atada a tantas cuerdas, era como si estuviera atrapada en la telaraña de una araña.

"No hay anomalías en el nivel de conciencia."

"Los espectadores de ondas físicas, estable."

"¿Cómo está, hasta dónde has llegado con el acceso a la "Pizarra"?"

Podía oír las voces de los investigadores desde fuera del cristal. Ella levantó la cabeza. Podía ver a varias personas vestidas de blanco. Estaban observando a las máquinas mientras miraban a Anna como si fuera un objeto inanimado.

"...Lo mismo de antes. Escuché a la "Pizarra". Pero me golpeó de nuevo."

Al oír su respuesta, los científicos discutieron algo como si murmuraran entre ellos.

"En este punto, no parece como si afilar a través del dolor sea muy eficaz..."

"Ahora mismo, sus poderes están en una altura. En lugar de estimularla, tal vez deberíamos concentrarnos en acceder a la "Pizarra" y hacerla pensar en sincronizarla con ella..."

Mientras iban de un lado a otro sin relación con Anna, sintió que el agua del tubo se drenaba. Aparentemente, ella debía ser liberada de estar sumergida para este experimento. Cuando desapareció el agua, el pelo de Anna, que se había derramado por el agua como algas, se pegó a su cuerpo.

Sus pulmones, que habían estado llenos de agua hasta hace un momento, todavía se sentían un poco ahogados. Pero esto fue sanado de inmediato, y ningún signo de su dolor anterior se dejó en su cuerpo. Ella cerró los ojos. Cuando lo hizo, el interior de sus párpados se veía rojo, haciendo que la presencia que había intentado bloquear fuera de su conciencia se sintiera cruda.

Esa persona viene.

Una presencia caliente, fuerte, hermosa, roja.

Había llegado muy cerca.

El corazón de Anna comenzó a latir rápidamente, y ella trató desesperadamente de forzarla hacia abajo. Sentía como si sus sentimientos se mezclaran y lo hicieran para que no pudiera mantener el control. Era un error tener expectativas. Lo que tenía que soportar

ahora era una sensación de peligro. Tuvo que tener éxito en contactar con la “Pizarra” y convertirse en el rey azul antes de que esa persona llegara a este lugar. Incluso mientras se decía eso, no podía sostener completamente su corazón vacilante.

Quería ser salvada.

No quería que viniera.

Entre esos sentimientos contradictorios, Anna vaciló.

“Honami.”

Como si lanzara un hechizo, Anna pronunció el nombre de la persona que necesitaba proteger. Una persona amable y cálida con una voz bonita. Alguien que siempre trató de envolver a Anna. La razón por la que Anna no había caído en pedazos después de que sus padres murieron fue porque Honami estaba allí para ella.

Ella protegería a Honami. No había manera de que Honami tuviera el mismo destino que sus padres.

Quería ser salvada.

No quería que viniera.

+++++

Honami alzó la vista con un sobresalto.

“¿Anna?”

Se sentía como si le hubieran llamado. Honami estaba sentada en el sofá de la habitación de Suoh en el bar. Ella estaba esperando como se le había dicho, atrapada sin saber lo que se suponía que estaba esperando. Algunos chicos que eran amigos de Suoh probablemente estaban en el bar de abajo. Ellos estaban preocupados por Honami, pero probablemente habían sido ordenados por Suoh y no la dejarían irse.

“Soy lo que podrías llamar un monstruo.”

“Si tuviera que decir una u otra cosa, tu sobrina es también alguien inclinada hacia este lado.”

Las palabras de Suoh rodearon su cabeza. Honami no entendía lo que estaba tratando de decir. No entendía nada excepto que no sabía nada de lo que era importante. Ella puso su cara en sus manos y miró hacia abajo. Su cabello negro cayó hacia delante de sus hombros.

Cuando los padres de Anna, el hermano de Honami y su esposa murieron en un accidente, Anna había perdido la expresión y se negaba a hablar, como una muñeca. Había perdido a sus padres de repente a una edad tan joven. Honami supuso que era por eso sin sospechar algo, y deseaba curar las heridas de Anna, incluso un poco.

Pero, ¿y si la causa de que Anna cerrara su corazón no fuera sólo el simple hecho de que había perdido a sus padres?

¿Y si Honami no hubiera entendido nada de Anna?

Honami se levantó del sofá. Sintió un revuelo en su pecho. No tenía forma de saber qué le estaba pasando a Anna. Pero, era cierto que la muchacha estaba en una situación peligrosa. Honami miró la ventana.

Era luminoso fuera. Se acercó a la ventana y la abrió. Desde la ventana abierta, un suave viento fluyó por dentro. A medida que el pelo de Honami se balanceaba por la brisa primaveral, recordaba el pasado.

"No estás cortada por ser maestra." Suoh, con una mirada exasperada, le había dicho eso cuando estaba en la secundaria. Ya no podía recordar el contexto, pero probablemente fue cuando Suoh había causado un problema y ella lo había dejado fuera o protegido.

"¿De verdad? Me enfadaría si alguien hiciera algo realmente malo." Cuando dijo eso con una inclinación de su cabeza, él parecía aún más exasperado.

"...Realmente vives según tus propias reglas, ¿huh?"

Honami no había sido realmente evaluada de esa manera antes, por lo que le dio a Suoh una mirada llena de interés. Él la miró, luego habló como si no le importara.

"Sólo haces lo que quieres."

Ese puede ser el caso, pensó Honami mientras miraba la ventana abierta. No sabía lo que debía hacer. No era como si no confiaba en Suoh. Ella pensó que seguramente tenía una razón para tratar seriamente de mantenerla allí. Pero como no podía convencerlo de que le dijera esa razón, no parecía que pudiera seguir esperando.

No sabía lo que debía hacer. Pero ella sabía claramente lo que quería hacer. Si Anna estaba en peligro, si ella estaba teniendo dolor, entonces Honami quería correr a ella de inmediato. Honami se empujó por la ventana.

Éste era el tercer piso. Honami pisó cuidadosamente los delgados aleros del bar y salió por la ventana por completo. Caminó de costado mientras se pegaba a las paredes de ladrillo. El viento soplaba y balanceaba su cabello. Llegando a la esquina del bar, lentamente se trasladó a la pequeña tienda al lado. El alero se hizo aún más delgado, hasta el punto de que apenas podía estar de pie sobre las puntas de sus pies. Después de arreglárselas para moverse, abrazó la pared y se inclinó para inclinarse suavemente hacia la sombra de la boutique. Sintió el grueso paño de la cortina bajo sus pies. Logró sostener su peso, y saltó de él al suelo. El choque de haber saltado de un punto alto hizo que sus piernas se entumecieran.

De pie, sus ojos se encontraron con los de alguien que trabajaba en la boutique, y le lanzaron una mirada de asombro.

"Lo siento, disculpe." Ella inclinó su cabeza educadamente al trabajador y salió corriendo. Se alejó por una vereda tranquila con el bar detrás de ella.

Ella se fue a recoger a Anna.

Ella era tan inexperta que ni siquiera podía ver a través de los problemas de Anna, pero en este momento, Honami era el tutor de Anna, ella era la madre de Anna.

+++++

Las bolas de fuego del encendedor de Kusanagi asaltaron a Shiotsu como una bestia que se lanzaba.

Justo antes de ser tragado por las llamas voladoras, Shiotsu puso más poder en la luz azul que rodeaba su sable. El sable se balanceó como para cortar las bolas de fuego que se acercaban por la mitad. Las esferas rojas llameantes y la hoja azul se cancelaron mutuamente. Mientras Shiotsu trataba con las bolas de fuego, también se adelantó para atacar. Se trazó una línea azul en el aire.

Kusanagi lo esquivó ligeramente y trató de patear el torso de Shiotsu. Sin embargo, Shiotsu se retorció y cortó su sable hacia arriba en diagonal. Kusanagi se inclinó y evitó la espada apenas. Mientras sentía que la brisa de la espada oscilaba sus flequillos, escupió su cigarrillo en la dirección de Shiotsu.

El cigarrillo de repente se hinchó en una gran bola de fuego justo en frente de los ojos de Shiotsu y lo tragó. Al ser lamido por las lenguas de la llama que dio a luz, Kusanagi se mantuvo doblado, puso una mano en el suelo y volvió.

... ¿Lo hizo?

Justo cuando sintió alguna resistencia, Shiotsu salió de las llamas de Kusanagi que habían tragado su cuerpo. No era para escapar del fuego. Incluso cuando fue quemado por esas llamas, sólo estaba mirando a Kusanagi, y sólo pensando en balancear su sable.

Kusanagi no esperaba eso, y su reacción fue un momento tarde. Moviéndose sin preocuparse por el hecho de que su uniforme estuviera en llamas y quemándose, Shiotsu cortó a Kusanagi. Kusanagi trató de protegerse rápidamente y la punta del sable le cortó el brazo, enviando sangre volando. Hizo una mueca y saltó hacia atrás, poniendo distancia entre ellos.

Shiotsu, que todavía estaba ardiendo, no intentó cerrar esa distancia de inmediato. Fortalecía las llamas azules que rodeaban su cuerpo. Con un chisporroteo, las llamas que quemaban su uniforme desaparecieron. Controlar. Era el efecto de la barrera del clan azul. Al envolverse en una barrera azul, había borrado el fuego del clan rojo.

A pesar de eso, Shiotsu había tomado la bola de fuego nacida de la llama de cigarrillo de Kusanagi. Su uniforme azul estaba ennegrecido, y la piel mostrando estaba quemada de

negro y rojo. Incluso entonces, Shiotsu no palideció, y simplemente preparó su sable con una mirada melancólica, molesta.

Kusanagi alzó una ceja y rió irónicamente.

"Hombre... ya que no estabas demasiado entusiasmado con tu causa o lo que sea, pensé que te irías fácil... pero lucharás sorprendentemente duro."

"Me pagan, después de todo." Shiotsu respondió con una voz que sonaba aburrida después de todo.

"Harás el trabajo por tu salario, ese es el espíritu de un profesional... ¿quieres decir?"

Kusanagi sonrió cínicamente después de decir eso.

"Nah. Simplemente no te molestes en pensar más."

Shiotsu frunció levemente la ceja.

"No quieres pensar en nada más, así que te detuviste y te has estado arrastrando por diez años enteros por fuerza de hábito, ¿no es cierto?"

Antes de darse cuenta, estaba hablando de una manera burlona. Kusanagi se sorprendió a sí mismo. Cuando se burlaba de la gente, se burlaba de ellos como parte de un plan. No lo hizo pensándolo así ahora. Pero continuó.

"Estás totalmente harto de este trabajo, ¿no? Estás pensando que es estúpido. Y sin embargo, estás matando esos sentimientos y moviendo tu cuerpo. ¿Eres un robot o algo así?"

"Seguro que hablas mucho, aunque estés en medio de una pelea." Shiotsu entrecerró los ojos y miró irritado a Kusanagi. Kusanagi le devolvió la mirada.

"Estás obsesionado con tu rey, te inclinas sobre él, y entonces, una vez que se ha ido, ¿solo dejas de pensar con tu propia cabeza?!"

Mientras decía eso, como si se burlara de Shiotsu, la brecha entre ellos que se suponía era ancha estaba cerrada. El sable de Shiotsu apuñaló directamente a Kusanagi. Esa puñalada estaba llena de ira, en contraste con los movimientos anteriores que eran robóticos y no contenía ninguna emoción. Kusanagi lo esquivó y apuntó su encendedor a Shiotsu. Las bolas de fuego se aceleraban con la velocidad de las balas, pero el sable de Shiotsu se ocupaba de ellas. El cuarto disparo fue largo y prolongado, como el fuego de un lanzallamas.

Shiotsu enderezó su sable y extendió un campo de fuerza azul. Se dividió las llamas como una roca en el camino del flujo de un río. Pero Kusanagi volteó el encendedor convertido en un lanzallamas de lado. El flujo de fuego se hizo delgado, y se convirtió en una serpiente llameante. La serpiente ardiente, dividida en dos, se separó del encendedor e intentó envolver el cuerpo de Shiotsu como si fuera una criatura con una voluntad propia.

Shiotsu giró su sable alrededor y cortó una de esas llamas serpenteantes como si estuviera acariciándola, lo que la canceló. Sin embargo, la otra serpiente se retorció y esquivó la espada de Shiotsu como si le estuviera burlando, luego apuntó hacia su cuerpo.

Shiotsu tuvo su concentración robada por sus intentos de cortar la serpiente de fuego, que era como tratar de tomar el humo. Incluso entonces, la lucha sólo duró unos segundos. Pero, en el momento en que el sable de Shiotsu atrapó a la serpiente y su poder azul se apretó contra las llamas y las apagó, esas bolas de fuego parecidas a balas lo asaltaron mientras su guardia estaba baja.

Tenían más poder que antes. Shiotsu se cayó sin decir una palabra.

"...No te levantes de nuevo." Kusanagi dijo eso amargamente mientras miraba a Shiotsu, que estaba quemado de negro.

"Hiciste el trabajo de tu salario, ¿no? No he venido a pelear contigo. Deja de meterte en el camino."

Oyó una risa baja de sus pies. Kusanagi frunció el ceño y miró al dueño de la voz, un Shiotsu quemado y en un estado lamentable. Shiotsu levantó la cara. Encima de la cara de un viejo que ya no le importaba, había una sonrisa. Sus ojos solos brillaban extrañamente, mirando a Kusanagi.

"Ahh, ha pasado un tiempo desde que algo dolió como esto... hace diez años, tal vez debería haber seguido adelante y probado este dolor."

"Haz tus confesiones en otro lugar, por favor." En respuesta a la fría respuesta de Kusanagi, Shiotsu torció la comisura de su boca en una sonrisa burlona.

"Tienes miedo, ¿verdad?"

Kusanagi no esperaba eso, y lo miró interrogativamente.

"... ¿De qué?"

"Tienes miedo de que algún día puedas terminar como yo, ¿no?"

Kusanagi dejó de respirar. Quería patearse por reaccionar como si Shiotsu hubiera golpeado un punto exacto.

Siempre había estado dentro del corazón de Kusanagi.

"Al parecer, ese es el poder del rey rojo anterior." Recordó haber hablado con Suoh sobre el Cráter Kagutsu. Fue cuando hablaron de cómo el cráter fue el resultado del poder del rey rojo anterior y la espada de Damocles.

"Huh." Suoh sólo respondió vagamente, sin ningún interés. Pero Kusanagi se dio cuenta de que esos ojos parecían estar mirando algo distante, admirando algo.

...Quieres ir allí.

Kusanagi nunca dejó que los sentimientos que ardían en su pecho salieran de su boca.

Una bomba que quiere explotar.

Así era como Kusanagi había visto a Suoh desde antes de que Suoh se convirtiera en rey. Cuando Suoh era solo un humano, Kusanagi se había enfadado con él por haber ido demasiado lejos y herido. Probablemente, mezclado dentro de la cólera que sentía en ese entonces, era algo así como un sentimiento de culpabilidad que terminó empujándole en una posición junto con Totsuka, donde tenía que llamar rey a Suoh.

En aquel entonces, Kusanagi se enojó mientras Suoh lo miraba con una sonrisa irónica.

Ahora, Kusanagi nunca llegaría a Suoh seriamente de nuevo.

La luz azul brillaba.

Cuando volvió a sus sentidos, la espada de Shiotsu que había saltado estaba golpeando su hombro. Kusanagi, que se había perdido completamente en sus pensamientos, fue cortado profundamente. Apretó los dientes ante el agudo dolor que corría por su hombro. Sólo un momento tarde, la sangre salió a chorros. En respuesta al dolor que ahora también tenía calor, por alguna razón su cabeza se enfrió realmente.

No pudo presionar la herida y no puso distancia entre los dos, en lugar de eso Kusanagi simplemente chasqueo su lengua y levantó bruscamente su pierna. Sus dedos de los pies golpearon la muñeca de Shiotsu. Sintió que el hueso se rompía. El sable de Shiotsu voló de su mano. Kusanagi entonces balanceó esa misma pierna. Su talón cavó en el templo de Shiotsu. Golpeó el pecho de Shiotsu y apuntó el encendedor a su cabeza como un arma. Al mismo tiempo, la espada de Shiotsu se pegó en la pared con un ruido sordo.

La sangre del hombro de Kusanagi manchó su camisa de color rojo. Tanto él como Shiotsu respiraban con dificultad. Resistiendo el dolor que se extendía lentamente, se miraron el uno al otro.

Después de un rato, el veneno salió de los ojos de Shiotsu, y como para demostrar que ya no tenía ningún deseo de pelear, relajó su cuerpo. La expresión de Kusanagi se retorció cuando miró hacia abajo, y respondió en silencio a la provocación anterior de Shiotsu.

"...El trabajo de un consejero es considerar los peores escenarios posibles, ¿no?"

"Eres tan admirable." Dijo Shiotsu en un tono que podría haber sido sarcástico o serio, era difícil de decir.

"Relájate... no te convertirás en mí." Él miró a Kusanagi con los ojos entrecerrados.

No había intención asesina en el cuerpo de Shiotsu. Perdiendo hasta el más mínimo veneno, se veía aún más viejo, y aunque estaba soportando el dolor, había algo pacífico en la mirada de sus ojos.

"He perdido."

+++++

Suoh y Totsuka encontraron el ascensor que bajaba más profundo y se subieron a él. Un trabajador que agarraron compartió su pase con ellos. Suoh seguía en silencio, tenía las manos metidas en los bolsillos y estaba tan relajado como si no supiera que estaba en medio de un territorio enemigo.

“Me pregunto si Kusanagi-san está bien.”

“No te preocupes.”

Suoh dijo eso de una manera tranquila, como si fuera sólo una cuestión de curso, Totsuka sonrió irónicamente.

“Realmente confías en él.”

Por supuesto, Totsuka también confiaba en él. Pero, cuando pensó en cómo Kusanagi se veía cansado cuando regresó a casa de la base de Scepter 4, de alguna manera, le molestaba un poco. El ascensor llegó a destino lentamente. Con el sonido pesado de la maquinaria deteniéndose, sus puertas se abrieron.

Con un ruido sordo, el sonido de una explosión fluyó a través de la abertura en las puertas como un río rápido. Totsuka entrecerró los ojos, pero Suoh no se tensó en lo más mínimo, y simplemente canceló la explosión con un poder rojo que suavemente dejó su cuerpo. El poder de Suoh y la explosión se estrellaron el uno contra el otro e hicieron un ruido que prácticamente sacudió todo el Centro mientras quemaba las paredes y el piso alrededor de ellos. El humo empezó a llenar ese piso.

"¿Huh?"

En una situación en la que había sido atacado por una poderosa energía sin advertencia, Suoh se retorció el cuello y dejó escapar un ruido que incluso podría considerarse un poco somnoliento.

Lo que sucedió entonces no fue causado por el poder del clan azul. En primer lugar, era difícil pensar que alguien con tanto poder estuviera todavía en reserva en Scepter 4. Pero Suoh no pensó demasiado en eso y salió al suelo. Totsuka siguió en silencio.

Cuando salieron de la caja del ascensor y pisaron el suelo, un ataque de corte agudo cortó el aire hacia ellos desde una dirección diferente. Era una espada afilada que sobresalía del humo que aún los rodeaba. Suoh miró por el rabillo del ojo, luego lo bloqueó con un brazo.

Utilizando un puño con poder rojo, lanzó ligeramente la espada a un lado y, bueno, en primer lugar, si alguien pensaba normalmente, entonces una espada y una mano desnuda no deberían intercambiar golpes, pero esto fue hecho tan casual y naturalmente que uno puede haber comenzado a pensar que era normal, y luego derribó la espada que estaba

tratando de cortarlos. Después de eso, él extendió la mano e intentó agarrar la muñeca del atacante que sostenía esa espada.

Sin embargo, cuando Suoh trató de agarrar al atacante, sus movimientos cambiaron. Se hicieron más rápidos, como si estuvieran en un video que se adelantaba. Se apartaron de la mano de Suoh, aunque parecían estar completamente atrapados. El atacante se enderezó en el aire, aterrizó por un momento para patear el suelo de nuevo, y saltó como un saltamontes. Golpearon la pared una vez, luego volaron y se alejaron directamente después, poniendo un amplio espacio entre ellos y Suoh. Tomó alrededor de 0.5 segundos. El humo empezaba a despejarse.

"Eso estuvo cerca. De repente, estaba a punto de morir aplastado."

El atacante con una espada y movimientos como un saltamontes dijo eso mientras dejaba escapar un suspiro.

"Pero de todos modos, seguro que nos están haciendo ir demasiado lejos." Dijo el hombre de pequeña estatura del lado opuesto del atacante. Su mano sostenía una poderosa energía, y brillaba mientras soltaba chispazos que hacían parecer que podría explotar en cualquier momento. Probablemente este hombre había atacado tan pronto como se abrieron las puertas del ascensor.

"Ir demasiado lejos era parte de la descripción del trabajo, ¿no? No hay manera de que nos dejen ir por nuestros crímenes si no era algo peligroso." Dijo el atacante con la espada.

Thump, thump, con pasos pesados, un hombre grande vino caminando lentamente desde el frente, donde el humo no había terminado de despejar todavía.

"...Ustedes van a pelear con el rey rojo, salgan de aquí." dijo el hombre grande. Él era más alto que Suoh, y estaba envuelto en músculos gruesos y parecidos a una armadura. Sin embargo, sus ojos azules solos brillaban extrañamente de un modo infantil.

"Por supuesto. ¿Por qué otra persona cruzaría un puente tan peligroso?" El atacante con la espada parecía exasperado y miró al hombre grande como si estuviera viendo algo espeluznante.

"Es diferente en este momento." El hombre grande se rió. Con un cuerpo hecho de músculos como el bronce, y soltando una intención asesina siniestra, su sonrisa era todavía extrañamente inocente.

"Mi corazón está bailando."

El hombre grande salió del suelo. Su gran cuerpo voló directamente por el aire como una flecha. Con el sonido de cortar el aire, al segundo siguiente estaba delante de Suoh. El hombre le dio un puñetazo a Suoh justo enfrente de él.

"Heh..." Suoh no se movió ni una pulgada mientras bloqueaba el puño del hombre y sonreía un poco agradablemente. Levantó el brazo y, con un leve movimiento, tiró del

brazo del hombre que intentaba romper la barrera de Suoh. El puño del hombre acabó siendo desviado hacia la pared. Hizo un agujero. No era como si la pared hubiera sido destruida, era un agujero limpio, del tamaño de la cara del hombre.

"Un Strain, huh." dijo Suoh mientras miraba a los que los rodeaban. Mirando a su alrededor, el piso era un amplio vestíbulo, que conducía a múltiples vueltas de laberinto.

"...Supongo que son los Strains peligrosos que se mantienen aquí abajo, huh." Dijo Totsuka mientras inclinaba la cabeza.

"Parece que se les ha dicho que serán liberados si golpean al rey rojo, o algo así."

A Suoh no le importaba lo que se decía. El hombre que había asaltado a Suoh desde el frente y había dejado un pequeño asidero en el muro, se puso de pie con un movimiento.

"Ellos me dieron su oferta, claro, pero la razón por la cual acepte es por la oportunidad de pelear con el rey rojo, es un premio para mí." Cuando dijo eso, los ojos del hombre grande brillaban como los de un niño.

"Ese tipo es el hombre llamado Senkouki." dijo el atacante con la espada.

"Sus crímenes son asesinatos. También se le llama el "Strain Asesino". Es un perverso que no puede divertirse con nada más que pelear con gente fuerte."

"Senkouki" llevaba una inocente sonrisa que no coincidía con su apariencia o la introducción que le acababan de dar. El poder se centró en su brazo, y estaba claro que estaba poniendo el poder en su puño de nuevo. El pequeño hombre con una energía blanca crepitante en su mano echó un vistazo a "Senkouki".

"No te metas solo. Por mucho que odio decirlo, no tenemos una oportunidad si no estamos en esto juntos."

"Es como el "Pirotecnico" dice!" El atacante con la espada saltó. Saltó como si estuviera en manantiales. Su espada brilló, y fue lanzada a la cabeza de Suoh. Suoh agitó desordenadamente su brazo derecho como para sacudirlo. El poder que rodeaba el brazo de Suoh se convirtió en fuego e intentó tragar al atacante.

Sin embargo, aceleró de nuevo. Con la velocidad que pudo haberle hecho parecer como si desapareciera a los ojos de una persona normal, el atacante se retorció alrededor en el aire, esquivó el bulto de las llamas, rebotó de la pared y saltó hacia el lado de Suoh. Con su velocidad, todo eso tomó sólo un instante, y Suoh terminó dejando que el atacante entrara en su espacio y tratara de cortar. Pero el brazo de Suoh simplemente bloqueó la espada.

Como si se tratara de un par de espadas que se golpeaban, la espada del atacante y el brazo de Suoh intercambiaron golpes. Normalmente, Suoh habría perdido su muñeca. Sin embargo, su brazo sostenía la espada sin un solo rasguño. La espada se encendió cuando tomó el poder de Suoh.

"Fuera del camino, "Grasshopper"!"

El atacante apretó su espada al mismo tiempo que esa voz, y con esa acción volvió a saltar. Una vez más, fue tan rápido que puede haber sido instantáneo. Cuando "Grasshopper" saltó tan rápidamente que prácticamente desapareció, la energía blanca voló hacia Suoh. Fue el poder desatado por el hombre llamado el "pirotécnico". Suoh derribó con una mano esa bola de energía, que crepitaba y como una bomba.

Cuando lo derribó, esa bola de energía soltó un violento destello y se dispersó. Los ojos de Suoh se quemaron por un momento. En ese momento en que sus ojos estaban oscurecidos, más allá de la luz, "Senkouki" voló. Su mano derecha trató de hacer un agujero en medio del cuerpo de Suoh. Suoh lo detuvo con la palma. El puño de "Senkouki", que siempre dejaba un círculo en todo lo que se utilizaba en contra. Habiendo tomado eso, la palma de Suoh picó. Debido al ataque de "Senkouki", retrocedió un poco.

Suoh tiró con fuerza el puño que había bloqueado. "Senkouki" giró mientras volaba, pero él enderezó su gran cuerpo en el aire y aterrizó. Suoh bajó la mirada hacia la palma que solía bloquear. Había una pequeña abrasión negra en la piel. Él sonrió. Se estaba divirtiendo un poco.

"Oye."

Mientras miraba en la dirección de los Strains, Suoh habló con Totsuka detrás de él.

"¿Puedo?"

Cuando se lo preguntó con una voz ligeramente alegre, Totsuka se encogió de hombros.

"...Estarás conmigo cuando Kusanagi-san se nos una después, ¿no?"

Dijo eso en un tono que mezclaba exasperación, haciendo a Suoh reír sin voz.

Al instante siguiente, el poder salió de su cuerpo.

+++++

Kamamoto se encargó de arrojar lejos a los últimos miembros del clan azul que quedaban. Todos los miembros del clan que protegían el Centro habían sido derrotados por Homura y escapaban.

Ahora bien, ¿qué deberían hacer desde ahí?

¿Deberían seguir al Rey y los demás en el Centro?

Cuando Kamamoto se volvió hacia Yata para discutirlo con él, notó que la gente se estaba escurriendo dentro del Centro. Pensó que eran refuerzos y se preparó, pero pronto se dio cuenta de que eso no parecía ser el caso. En las caras de los que se escapaban, era una mirada de alguien que no tenía idea de lo que estaba pasando, y de la ansiedad de alguien

que todavía se sentía en peligro y quería escapar. Probablemente fueron los Strain del Centro. Kamamoto encontró una cara que reconoció dentro de ellos.

"¡Ah, tú!"

Fue el chico al que cuestionaron cuando se infiltraron en el Centro. El niño también parecía reconocer a Kamamoto y le señaló con un "¡Ah!".

"¡Eran ustedes después de todo, huh!" El muchacho corrió.

"¿Qué diablos está pasando? En serio. Ustedes son del clan rojo, ¿verdad? ¿Están atacando el Centro?"

"Vinimos a salvar a una niña." dijo Kamamoto mientras soplaba su pecho como si quisiera quitarse el estómago.

"¿Ustedes salieron sin permiso?"

"Bueno, sí... parecía que las cosas se estaban poniendo mal, y pensando en ello, realmente no tenía ganas de confiar en el Centro y quedarme..." Cuando el chico habló, una luz roja se disparó por encima del edificio. En medio de la luz chispeante apareció la forma de una espada. Al mismo tiempo, una gran presencia que era familiar sacudió las almas de Kamamoto y compañía, y se hinchó bajo la espada.

"Es Mikoto-san."

Kamamoto sintió el pelo por todo su cuerpo. La tensión se elevó de su estómago, y mientras se sentía exagerado levantó un puño al cielo.

"No Blood! No Bone! No Ash!" ("¡Sin sangre! ¡Sin hueso! ¡Sin cenizas!") Cuando hizo eso, los miembros alrededor de él levantaron los puños e hicieron lo mismo. Las voces de Homura retumbaron en el patio del Centro. El chico Strain parecía sorprendido por Kamamoto, que estaba temblando con una tensión que le hacía sentirse como huir.

"Ah." Abruptamente, el chico miró a lo lejos y emitió un extraño ruido. Kamamoto sentía que había tenido agua salpicada en su fiesta un poco, así que dijo "¿Qué?" mientras miraba en la misma dirección de una manera molesta.

"¡Ah!" La voz que Kamamoto levantó fue mucho más fuerte y llena de sorpresa.

En el rincón del camino que iba desde el centro hasta el patio había la forma de una mujer que estaba de pie con una mirada de shock en su rostro. Tal vez había corrido hasta allí, respiraba con dificultad y había sudor en su pálida piel.

"¡Nee-san!" Era Honami.

"¡Nee-san! ¿Por qué estás aquí?" Kamamoto corrió hacia Honami mientras hablaba acusadoramente hacia ella. Parecía que Honami apenas le prestaba atención, pues estaba concentrada en la situación en el patio.

"¿Que está pasando aquí...?"

Los miembros armados de Homura alzando sus voces en la victoria, y los hombres del clan azul aplastados. Los Strains que se escapaban. Y por encima de todo, una gran espada. Ella observó conmovida.

"Nee-san, lo siento. Lo explicaremos más tarde, así que... Kamamoto intentó con ansiedad mover a Honami a un lugar seguro, de repente, una sombra humana apareció sobre él. Honami también notó y miró al dueño de la sombra. Ella se congeló. Kamamoto también se estremeció. A la vez por la extrañeza de la apariencia de ese grupo y por el hecho de que no había notado su presencia hasta que estuvieron tan cerca.

Era un grupo de gente alta. Llevaban ropa japonesa extraña y máscaras por encima de sus narices. Era un tipo espeluznante de máscaras. No tenía expresión, y tenía cosas simbólicas talladas en todas partes excepto los ojos. Y lo más notable, esa máscara tenía dos largas orejas unidas a ella. Esos oídos eran casi como...

Kamamoto recordó de repente.

"Ustedes son los "Conejos", huh..."

++++++

Anna se estremeció y levantó la cabeza.

Había estado tratando de ponerse en contacto con la "Pizarra", pero su conciencia se vio retraída por la presencia de un fuerte poder cercano. Los científicos a su alrededor también estaban haciendo un bullicio nublado. Anna recordó la espada de Damocles, que vio desde la parte superior de la noria, y un hermoso rojo. Como si estuviera tentada, Anna tomó una de las canicas rojas con la mano. Ella sostuvo la pequeña esfera de cristal entre su pulgar e índice y suavemente lo elevó a su ojo izquierdo.

Dentro de ella estaba sin duda el sentimiento de querer verlo una vez más. Y también, la experiencia de haberse "conectado" con Suoh una vez, hizo que la conciencia de Anna fácilmente hiciera contacto con Suoh a través de las canicas rojas.

Anna vio a Suoh a través de la canica.

Suoh sonreía. El poder que no podía contenerse dentro de su cuerpo se estaba derramando como luz roja y envolviéndose en círculos mientras se extendía. Los ojos de Anna, su voluntad, fueron más profundos dentro de Suoh. Hacia la fuente del brillo rojo que se derrama fuera de él. Lo que logró ver era magma rojo puro. Un violento mar rojo. El magma hervía y retorció. Se imaginó que cualquier cosa que lo tocara se derretiría en un instante, era un mundo rojo aterrador.

"...Bonito..."

Pero la única palabra que escapó a los labios de Anna fue eso.

El temible mundo rojo, el mundo dentro de Suoh, encantó a Anna. Recordó que en ese momento accidentalmente se "conectaron". Fue tragada por ese mar rojo y arrojada violentamente alrededor. Pero lo que sintió no era simplemente miedo, sino también una extraña paz mental. Ella sentía que lo que estaba embotellando dentro de ella para que no escapara era algo pequeño en comparación con esto. Estar envuelta en un gran poder como ese era algo que le daba más alivio que cualquier otra cosa hasta entonces.

El mar rojo palpitaba pesadamente, sacudiendo el suelo. Era muy similar a la "Pizarra" a la que Anna había intentado acceder una y otra vez. Pero a diferencia de la "Pizarra", que la rechazó y la arrojó, fue un ritmo que le dio la bienvenida. Al sentir la paliza del mar, sintió que su propio mundo se derramaba. Era diferente de cuando ella aprendió la verdad detrás de las muertes de sus padres y lo dejó ir alocadamente porque no podía controlarlo. Era una sensación extrañamente relajante de liberación.

“Mikoto.”

El momento después de que ella se dejara sentir como si estuviera siendo levemente levantada, ella se había ido de dentro de Suoh y regreso a la realidad.

Al mismo tiempo, el mundo que Anna sólo miraba se derramaba. Una violenta luz roja fluyó de la canica en la que había estado mirando. La luz roja, que contenía una gran energía, salió disparada desde el pequeño punto rojo y abruptamente se extendió hacia la habitación. Los científicos que la rodeaban fueron hinchados por esa luz y gritaron. Se estremecieron uno tras otro.

Fue como cuando Anna se conectó primero con Suoh. Anna estaba en shock en medio de la habitación, que de repente estaba libre de observadores. Ella estaba sola. No había nadie para vigilarla ni para darle órdenes. Si quería correr, podía hacerlo. Este hecho la sacudió. Anna, dejada sola en la habitación, no pudo moverse por un rato.

"Me conectaré con la "Pizarra"." Anna se repitió a si misma lo que Mizuchi le había ordenado una y otra vez.

"Me convertiré en el rey azul." Pero, lo que debía hacer y lo que quería hacer, comenzó a separarse de su corazón.

A pesar de que no debía tener esperanzas ni expectativas, la presencia de Suoh en las cercanías estaba sacudiendo a Anna.

Dio un pequeño paso atrás. Ella se dio la vuelta. Detrás de ella había una pesada puerta metálica. Era una puerta que nunca había abierto a su voluntad. Como invitada, caminó hacia ella. Cuando su mano la tocó, envió un escalofrío a través de sus dedos. Agarró la empuñadura y empujó.

La puerta se abrió con facilidad.

Anna se asomó por la puerta abierta. Para ella, era el lugar más allá de la jaula que no podía dejar, que no debía irse, y se quedó inmóvil al comienzo de aquel largo pasillo.

Ella se conectaría con la "Pizarra".

Ella se convertiría en el rey azul.

Su corazón estaba lejos de la misión que debía completar, pero la amable sonrisa de Honami que flotaba en su mente era lo que le arrastró el corazón.

...Ella quería ser salvada.

Ella no quería que viniera.

Una voz ahogada escapó de los labios de Anna.

"...Mikoto."

Era una voz diminuta que incluso ella tendría problemas para oír.

El siguiente segundo, el techo al final del pasillo explotó en rojo.

++++++

Suoh de repente dejó de moverse y miró hacia abajo. Él hizo "Hmph." cuando "Senkouki" estaba a punto de arrojarle contra él de nuevo. Hasta hace un momento, Suoh parecía estar preparándose para recibir otro golpe desde el frente, pero como si su estado de ánimo cambiara repentinamente, sólo lo desvió con su brazo, lo agarró y lo tiró. Un hombre de dos veces el tamaño de Suoh con un peso metálico voló ligeramente por el aire.

"Senkouki" hizo una mueca después de que lo lanzaran y notó que Suoh estaba distraído, y se giró en el aire para aterrizar.

"Deja de mirar lejos, rey rojo."

Suoh ni siquiera respondió a "Senkouki", y en vez miró hacia abajo.

"Totsuka." A pesar de que estaban en medio de una batalla, habló casualmente a Totsuka.

"¿Sí?"

Suoh hizo un gesto de "ven aquí" con su dedo, sin mirar hacia atrás a Totsuka. Totsuka inclinó la cabeza, pero subió a Suoh.

"Prepárate."

"¿Huh?"

Después de haber llevado a Totsuka a su lado, sin una sola palabra de explicación, Suoh enfocó su poder directamente debajo de él. Una luz roja llena de energía se derramó por debajo de Suoh y cayó al suelo.

"¡U, wah...!" Totsuka no pudo evitar gemir.



El suelo debajo de ellos se rompió como una barra de chocolate cuando fue alcanzado por el poder de Suoh. Un gran agujero apareció alrededor de ellos y el suelo se derrumbó hasta el pasillo de abajo. Se cayeron junto con él. Suoh aterrizó ligeramente, mientras que Totsuka logró bajar bien gracias a la pequeña barrera roja que Suoh colocó a su alrededor.

Cuando levantaron la vista, vieron a Anna de pie al final del pasillo. Parecía confundida por el techo rompiéndose abruptamente y la repentina aparición de Suoh y Totsuka.

"Ya te dije que sería más rápido si hiciéramos un agujero en el suelo."

Al haber dicho eso en una voz ligeramente triunfante, Totsuka parecía exasperado.

"Ese no es el punto... sabes qué, no importa."

Viendo a los dos tener una conversación relajada, Anna ni siquiera podía hablar. Pero su cara no era como de una muñeca. Lo que estaba en su rostro era una clara mezcla de sorpresa y desconcierto, y la mirada de alguien que no sabía qué hacer. Quería ir con Suoh. Pero ella no debería ir con Suoh. Estaba claro que los diferentes sentimientos estaban luchando dentro de ella. Suoh y Totsuka bajaron del suelo desmenuzado y caminaron hacia Anna. En ese momento, desde el otro extremo del pasillo, resonó una voz pesada.

"Retrocede, rey rojo." Era una voz llena de un fuerte odio.

Volviéndose, había un hombre con una bata de laboratorio que emitía una luz dorada de su cuerpo con ira en su voz. Era Mizuchi.

"Así que tú eres el tipo que iba a usar a una mocosa para cosas estúpidas."

Por el contrario, Suoh no tenía ni siquiera una pizca de expresión como cólera en su rostro. En respuesta a Suoh, que parecía relajado, los puños de Mizuchi temblaron.

"¿Alguna vez has pensado en lo que estás sacando del poder?"

En respuesta a las palabras de Mizuchi, el corazón de Suoh no se movió. Debido a su ira, la expresión de Mizuchi se volvió más fea.

"Simplemente disfrutas de tu poder sin pensarlo... Supongo que estás bien así. Rey de la destrucción, rey de la violencia, rey que no es más que una llama para ser apagada por el viento."

Él habló con la ira y el insulto claro en sus palabras.

"Pero no te interpongas en mi camino. No hay manera de que tú, que simplemente balanceas el poder que ganaste, puedas entenderlo, pero esa "Pizarra" tiene el poder de incluso cambiar el futuro de la humanidad. Me voy a acercar a esa "Pizarra" y descubrir ese poder... este experimento realizado con la ayuda de Kushina-kun es el primer paso hacia eso. ¡Esto es algo relacionado con la evolución de la humanidad!"

Mizuchi escupió esas palabras en un gruñido bajo, mientras Suoh miraba con una cara recta. Totsuka levantó la vista por el rabillo del ojo y habló.

"Ni siquiera estás escuchando, ¿verdad?"

"...Mis oídos no pueden captar tonterías."

"Que conveniente."

Los puños de Mizuchi sacudieron a Suoh, que estaba siendo contundente, y a Totsuka que estaba tan sereno. Su rostro se puso negro con el color de la ira.

"Kushina-kun, ¿entiendes, sí?"

Los hombros de Anna se estremecieron al oír las palabras de Mizuchi.

"...Regresa a esa habitación. Deberías tener tu propio trabajo."

Como si quisiera amarrar a Anna, que estaba a punto de retroceder, los ojos de Suoh se posaron sobre ella.

"Anna."

Suoh la llamó.

+++++

No vengan aquí.

Las palabras que tenía que decir se clavaron en su garganta. La cosa delante de los ojos de Anna era algo que no podía dejar de hablar. Era un trozo de hermoso poder rojo como el que nunca había visto antes. Los efectos de ponerse en contacto con Suoh antes aún habían quedaron. Sentía el magma rojo dentro de él desde antes. El alma se estremeció.

Se sentía como que ante los poderes aprisionadores de Suoh, cualquier palabra suya sería tan inútil como gritarle a un desastre natural que no llegara. La persona roja que había visto a través de su canica estaba delante de ella ahora. En el mundo de Anna, que sólo reflejaba el rojo, el poderoso y feroz rojo de Suoh era hermoso, y tenía una realidad comparable a nada de lo que había sentido antes.

"Anna."

Suoh la llamó. Anna lo miró como si estuviera fascinada.

"Ven acá."

Ella fue ordenada brevemente.

Al momento siguiente, antes de que pudiera pensar, su cuerpo se había movido.

Ella corrió.

Dejando atrás todos sus deberes, inquietudes, temores y todo lo demás, corrió al rojo que llenó su mundo. Mientras corría, por alguna razón, sintió que sus ojos se volvían borrosos. Qué extraño, no podía ver bien. Qué vergüenza, ya que tenía un color tan rojo delante de ella. Corrió directamente hacia Suoh con la fuerza de su carrera. Su rostro estaba enterrado en su pierna. La atrapó.

"...No te esfuerces por ninguna razón, mocosa."

Diciendo eso de un modo enfurruñado, las cálidas manos de Suoh acariciaron la cabeza de Anna una vez, antes de que él la tomara inmediatamente por el cuello y la apartó. Al ser retirada, Anna notó que el lugar en la pierna de Suoh donde había enterrado su rostro estaba un poco húmedo. Como un gatito, la sostuvieron y le empujaron a Totsuka.

"Tómala."

Anna, protegida por Totsuka, miró la espalda de Suoh, que estaba envuelta en rojo.

Del gran agujero que Suoh hizo, los Strains saltaron. Se pararon frente a Suoh como para proteger a Mizuchi.

“Entiendo, rey rojo. Tienes un gran poder, pero debido a su inmensidad, no puedes usarlo sin límite cuando alguien que no puedes dañar está en el mismo lugar.”

Mizuchi dijo eso como si se riera de él.

“Además, eres horriblemente malo para lidiar con eso. Lo mismo que el anterior rey rojo... eres un hombre torpe.”

Suoh sonrió sin temor.

Era una sonrisa terrible, pero complacida.

Totsuka lo miró con su propia sonrisa irónica. Suoh habló sin siquiera mirarlo.

“Deténgame.”

“Entendido.”

Totsuka respondió adecuadamente a esa petición, que se dijo en el tono de alguien que pide que se lo despierte en media hora antes de tomar una siesta.

Suoh dio un paso adelante. A sus pies, las chispas se dispersaron. De su cuerpo, la luz roja fluía como un vapor creciente. Sus ojos adquirieron enrojecimiento, y los caninos blancos asomaron por su sonrisa.

“Lo quemare todo, hasta la última gota de sangre, huesos y cenizas.”

El edificio se estremeció con un ruido sordo como luz que contenía calor rojo derramado fuera del cuerpo completo de Suoh y estaba rodeado por una bola de fuego como el sol.

+++++

Los Strains se prepararon de inmediato y reaccionaron a su manera.

"Saltamontes", el Strain con una espada, saltó hacia atrás. Se movía como si estuviera en manantiales, y retrocedió en gran medida con un solo salto. Tenía una mano en el suelo y otra en la espada.

"Pirotécnico", el Strain con poderosa energía sostenida en ambas manos, observó los ataques de Suoh cuidadosamente y sostuvo sus manos como para protegerse. El poder en sus manos crujió y creció, pero sus pies lo estaban llevando hacia atrás.

En contraste con esos dos, "Senkouki" se estaba preparando, no era por el bien de esquivar o proteger. De hecho, se estaba preparando para avanzar a toda potencia en cualquier momento. Sus ojos brillaban mientras cerraba el puño.

"Genial..."

Observando a "Senkouki", que sonaba feliz, Suoh se rió por su nariz y dio un paso adelante. Como si tomara eso como una señal, la bola de fuego roja que lo rodeaba se movía como una criatura viviente. Con un rugido, ardía ferozmente el aire, y esa gran bola de fuego dejó el cuerpo de Suoh para lanzarse como una bestia que apuntaba a devorar el cuerpo de "Senkouki".

Incluso entonces, "Senkouki" no trató de esquivar.

Echó el puño hacia delante, que hacía agujeros en todo lo que iba contra el fuego. El poder en él cavó un agujero en la bola de fuego. Sin embargo, eso era solamente una pequeña área alrededor de su puño. Al siguiente segundo, su cuerpo fue tragado de una vez por el fuego.

El cuerpo de "Senkouki", que seguía recto incluso cuando estaba rodeado de fuego, estaba envuelto en una luz dorada. Senkouki había sido quemado por las llamas. Pero esa carne quemada fue absorbida como si la tiñera esa luz dorada, y su piel marrón oscura volvió a su color anterior.

Suoh frunció levemente el ceño, y continuó su ataque sin perder ni un poco de impulso. Golpeó el puño de "Senkouki" con algo parecido a un gancho. Era un movimiento ligero sin mucho movimiento, pero el puño de "Senkouki" estaba destrozado. Con el puño levantado, el cuerpo de "Senkouki" no cambió de posición y volvió a dirigirse a Suoh. Suoh lo pateó como si lo empujara con el pie. "Senkouki" voló hacia atrás, luego saltó al suelo.

Sin embargo, ese cuerpo arrugado en el suelo como una pequeña montaña volvió a ser envuelto en una luz dorada, y sin descanso, "Senkouki" volvió a subir como si nada hubiera pasado. Su puño, que debería haber sido destrozado, fue inicialmente retorcido en una dirección extraña, pero tan pronto como fue absorbido por esa luz dorada, se disparó y volvió a su forma anterior. "Senkouki", no mostraba ninguna reacción a eso en su rostro, abrió y cerró el puño que Suoh rompió para comprobar cómo estaba. Suoh miró detrás de "Senkouki".

"...Tú, huh."

Miró a Mizuchi, de pie detrás de los Strains. Mizuchi brillaba con la misma luz dorada que rodeaba el cuerpo de "Senkouki". Miró a Suoh con ojos que brillaban de dorado.

"El "talento" que atrajo hacia mí el rey dorado, es la curación y la regeneración."

Él anunció que en voz baja, luego volvió sus ojos hacia "Senkouki" como si estuviera viendo una cosa.

"Pero no confíes demasiado en mí. Evita daños innecesarios en tu cuerpo."

"No confío en ti ni nada parecido." "Senkouki" habló sin siquiera mirar a Mizuchi. Sólo miró a Suoh, y sus ojos azules brillaron.

"Mi nombre es "Senkouki". Es mi trabajo hacer agujeros rectos y bonitos."

Mizuchi hizo una cara como si estuviera irritado por una máquina que funcionaba mal, luego se volvió hacia los otros dos Strains y les dio una especie de orden corta. Suoh lo miró con frialdad. Mizuchi se dio cuenta.

"¿Me ves injusto? Sin embargo, son mis armas. ¡Son mi poder, los hice yo mismo!"

Mizuchi casi gritó eso, pero los Strains no reaccionaron. Cometieron crímenes, fueron encarcelados aquí, y se vieron obligados a dejar de ser humanos. Lo más probable es que habían sido "investigados" por Mizuchi, o "alterados". Suoh miró a los Strains. Con "Senkouki" a la cabeza, todos eran poderosos. Pero vio una deformación en ese poder.

"Hay ciertos requisitos para aumentar el poder. Algunos necesitaban un cierto tipo de medicina para mostrar el efecto, otros fueron capacitados por la cirugía. ¡Los hombres aquí son esos resultados!"

Mizuchi habló con los ojos inyectados en sangre.

"Y... también han sido trabajados para que puedan recibir los efectos de mi poder al máximo."

Hablando de manera acalorada, Mizuchi volvió los ojos hacia Anna.

"No hay fin a la "posibilidad". Sí, no hay límite de poder. Mientras exista la "Pizarra"... no es así, Kushina-kun."

La mano de Suoh se movió ligeramente. Pero Mizuchi no se dio cuenta de eso y continuó.

"Sólo un poco más... sería sólo un poco más. Kushina-kun, debes darte cuenta de eso también. Has tocado la "Pizarra". Con sólo un poco más, llegarías a lo que estaba "más allá"."

"¿Podrías dejar las cosas complicadas para más tarde?" Dijo Senkouki. Estaba sacudiendo su cuerpo quemado.

"Tengo que pelear con el rey rojo. Voy a matar al rey rojo. No hay problema, ¿no?"

Suoh miró a "Senkouki" mientras sentía como si estuviera mirando a un animal raro. Sabía que Suoh era el "rey rojo", y también sabía correctamente el alcance de sus poderes, y aún así lo decía. Nunca antes había habido tal idiota. Este tipo era sin duda un idiota, pero no era ni denso ni lo suficientemente débil como para no entender la diferencia en su fuerza. Senkouki volvió a salir del suelo. Bajó el puño, que había sido roto y luego restaurado por la "regeneración" de Mizuchi.

Fue un ataque sencillo, tonto y directo. Un ataque que no había aprendido nada del enfrentamiento anterior. Pero el poder en ese ataque había saltado. Las ondas de poder surgían del cuerpo completo de "Senkouki", y el aire a su alrededor brillaba como un espejismo.

Estaba un poco interesado.

Incluso después de tomar un contraataque así, en lugar de desalentarse, sus ojos brillaron con una alegría insana. Antes de que el puño de "Senkouki" pudiera llegar a Suoh, "la luz blanca del pirotécnico" voló hacia él. Suoh apartó esa energía chispeante con su brazo. Golpeó la pared y estalló con una luz encendida. Desde dentro de esa luz y explosión, "Senkouki" voló y apuntó hacia el estómago de Suoh justo después de que Suoh fue alcanzado por el "Pirotécnico".

Suoh capturó ese golpe en su palma. Era cierto que había más poder que antes. En respuesta al peso y al calor presionado en su palma, era como si las llamas en su cuerpo estuvieran siendo impulsadas a aumentar su propia fuerza.

Tal vez porque estaba aflojando sus cadenas, hasta el más leve aumento en los sentimientos de Suoh se convirtió directamente en poder. Las llamas se levantaron de su palma, y tragó el brazo de "Senkouki". Mientras que normalmente habría convertido a la derecha en ceniza, lo soportó debido al poder de "Senkouki". Además de eso, debido al poder de Mizuchi, se regeneraría tan pronto como se quemara. "Senkouki" abrió los ojos de par en par, sudó, y sonrió mientras sentía el dolor infernal de ser quemado vivo y regenerado una y otra vez.

Por detrás del "gran cuerpo" de "Senkouki", "Grasshopper" apareció de repente. Saltó sobre la cabeza de "Senkouki" y atacó desde cerca del techo. Su espada reflejaba el rojo brillo del fuego de Suoh. Mientras todavía sostenía a "Senkouki" con una mano, levantó su izquierda para golpear a "Grasshopper" desde el aire. Ya había imaginado que el tipo usaba una especie de ilusión extraña para acelerar, así que fue un movimiento que tuvo eso en cuenta, pero "Grasshopper" aceleró aún más que antes. Justo cuando estaba a punto de tocar la mano de Suoh, puso una mano en la cabeza de "Senkouki" y se volvió detrás de él para ocultarse a una velocidad que el ojo humano no podía seguir.

En el momento en que pudo ser visto detrás de "Senkouki", Suoh empujó hacia atrás al hombre grande. El fuego que mordía el brazo de "Senkouki" de repente creció y se cubrió todo el cuerpo, y salió volando envuelto en llamas. Sin embargo, en ese momento, "Grasshopper" ya se había alejado de él y estaba por encima de Suoh.

Pensó que esa espada le caería desde lo alto, pero "Grasshopper" iba más allá de él. Más allá de él, donde estaban Anna y Totsuka. Tal vez tenía la intención de agarrar a Anna y correr, o tomar un rehén. Sin moverse ni siquiera ligeramente, Suoh saltó hacia atrás ligeramente. "Grasshopper" aceleró, rebotó en la pared, y trató de pasar por Suoh. Después de retrasar la marcha como si fuera una finta, aceleró de nuevo. Se lanzó en línea recta hacia Anna y Totsuka.

Sin embargo, la mano de Suoh agarró la cabeza de "Saltamontes" como si estuviera arrebatando un insecto. Él agitó esa mano en el aire y golpeó a "Grasshopper" contra la pared. "Grasshopper" cayó sin levantar la voz. Suoh aterrizó ligeramente, levantó ese cuerpo caído y lo arrojó en dirección de Mizuchi. Mizuchi apenas lo esquivó. "Pirotecnico" se dio cuenta de que él era el último que quedaba, pero continuó lanzando la energía blanca que chisporroteaba en sus dos manos hacia Suoh. Suoh lo desvió, golpeó la pared y explotó en luz y una explosión. Las bolas de poder siguieron volando hacia Suoh que las golpeaba a todas hacia atrás. Todos eran bastante pesados y fue divertido.

"Pirotecnico" estaba respirando pesadamente y empapado de sudor, después el humo se aclaró tras dispersar las bolas de energía como el clímax de un espectáculo de fuegos artificiales. Acurrucó su pequeño cuerpo y miró a Suoh en la desesperación. Ha sido arreglado por Mizuchi, pero estaba claro que su voluntad de luchar había sido rota.

Dentro de eso, "Senkouki" solo estaba intacto. De hecho, parecía aún más ansioso que antes.

"Seguro que eres fuerte." Él habló con una voz que sonaba casi borracha, extasiada. Sus ojos azules brillaban con una luz monstruosa. Eran ojos que dejaban atrás toda realidad y miraban sólo hacia el "fin". Tenían los ojos borrachos en el placer de ir hasta el final y pasar por el borde.

Suoh tomó el calor de aquellos ojos y sonrió débilmente.

+++++

La mente de Anna se había vuelto muy sensible. Las emociones de todos estaban presionando sobre ella, tocando su piel, e informándole de cómo se sentían. El miedo de "Grasshopper", la ansiedad del "Pirotecnico", los pensamientos de Mizuchi que se confundieron más cuando fue empujado a un rincón y sin embargo siguió enfocado y deseado a Anna.

Y el placer de "Senkouki" de ir hacia la destrucción. Anna encontró que esto era aterrador. No era un miedo hacia "Senkouki" en sí mismo. Era su placer ponerse en el borde de la destrucción. Era algo que también se encontraba dentro de Suoh. Anna lo sabía, y esa verdad estaba ahora en su corazón. "Senkouki" se alegró desde el fondo de su corazón de luchar contra Suoh. No tenía una sola preocupación en su cabeza acerca de que pudiera perder, o que pudiera morir, sólo se ahogaba en la emoción de alegría que encontraba en la lucha a muerte que sacudió su corazón y su cuerpo.

El ataque de "Senkouki" fue desviado por Suoh, esquivado y contrarrestado. Mientras esto se repetía, "Senkouki" caería y se reviviría una y otra vez por Mizuchi, luego se pondría de pie nuevamente. Entonces habría más poder en su puño que la vez anterior. Cuanto más le golpeaban, más amenazaba su vida, más poder "Senkouki" sostenía. Suoh también estaba jugando. Estaba disfrutando de ir contra "Senkouki". Parecía interesado en ver hasta dónde podía llegar el poder de "Senkouki", y también parecía estar compartiendo el disfrute de "Senkouki".

La piel del brazo de "Senkouki" se desgarró y la sangre brotó. Estaba sobre la capacidad. El poder que ejercía estaba más allá de los límites de su cuerpo. Anna sabía qué tipo de tratamiento recibían los Strains experimentados aquí. En comparación con ellos, Anna sabía que su propio tratamiento había sido muy suave. Los Strains peligrosos y criminales no tenían contacto con el exterior aparte de los exámenes realizados por los "Conejos". Anna, sabiendo que había otros Strains cercanos a ser forzados en experimentos, los había "visto" a través de sus poderes antes. Tal vez esperaba consuelo al saber que había alguien peor que ella. Sin embargo, lo que vio la hirió profundamente.

Era, de hecho, la fabricación de armas que usaban a los humanos como material. Los peligrosos Strains criminales se vieron obligados a desechar sus nombres como personas, dándole nombres en clave después de sus poderes, y sólo eran reconocidos por sus habilidades. Luego fueron sometidos a todo tipo de experimentos para elevar su nivel.

Eso no era todo.

También fueron utilizados como material para ayudar a Mizuchi a alcanzar los límites de su propio poder. El poder para la curación y la regeneración. Primero recibieron la sangre de Mizuchi. Entonces, sosteniendo su sangre como una parte de su cuerpo dentro del suyo, ya que ese era el estado en el que eran más fácilmente afectados, ellos tenían sus cuerpos destruidos. En respuesta a la agonía que Anna sintió a través de su poder, se estremeció y vomitó un poco. Esos hombres tuvieron sus cuerpos destruidos, y luego fueron recuperados usando el poder de Mizuchi. Al principio fue un lento y tedioso proceso de recuperación. Sin embargo, tan pronto como se recuperaron, todo se repitió. Cuando eso sucedió, la curación fue un poco más rápida. Sus cuerpos se acostumbraron al poder de Mizuchi, y aprendieron a recuperarse usándolo.

Anna no sabía cuántas veces se repetía ese proceso hasta que la recuperación se convirtió en algo que sólo tardaría un momento. Sin embargo, esa escena infernal que Mizuchi repitió una y otra vez sin ningún tipo de odio o resentimiento plantó un profundo temor hacia él dentro de ella.

"Hay un nivel más alto de poder."

Dijo Mizuchi con amabilidad cuando Anna no contactó con la "Pizarra".

He sacado el poder de muchos Strains. Lo importante es encontrar la clave para liberar a sus limitadores.

Dijo Mizuchi mientras acariciaba la quemadura en el brazo de Anna puesta allí por el bien de afilar su poder. La dolorosa piel de Anna estaba rodeada de luz dorada, y el dolor desapareció. Se volvió a su anterior estado pálido y suave antes de ser quemado de rojo y negro.

"También he estudiado mi propio poder durante muchos años... dicen que el primer rey, el elemento del rey plateado es la "inmortalidad". Si yo fuera a sacar mi propio poder

hasta el límite, ¿no podría también alcanzar ese nivel? Recuperación ilimitada. Eso no sería diferente de la "inmortalidad".

Mizuchi miró sus manos, abrió los ojos y susurró como si hablara consigo mismo.

"Este no es mi límite. Las "posibilidades" están siempre abiertas. Hasta ahora, incluso he sacado mis poderes, y he encontrado maneras de usarlo. Esto no es todo. Todavía hay más. Más, más, más...!"

Mizuchi, que había estado hablando con sus propias palmas, de repente levantó la cabeza. Miró a su alrededor y luego volvió la sonrisa hacia el rostro de Anna.

"Todo comenzará después de resolver los misterios de la "Pizarra". La primera y más grande llave es tuya, Kushina-kun."

"¡Kushina-kun!"

Anna oyó la voz de Mizuchi en sus recuerdos y en la realidad armoniosamente. Ella levantó la vista con un sobresalto. Mizuchi estaba empapado de sudor y temblor mientras la miraba fijamente. Porque seguía recuperando a "Senkouki", quien incansablemente iba en contra de Suoh a pesar de ser destruido una y otra vez, estaba llegando a su límite. La luz dorada que soltaba a veces parpadeaba como una bombilla moribunda. Respiraba con dureza, tenía los ojos hundidos, el cabello desordenado y parecía haber envejecido una década o dos. La sonrisa que siempre había tenido había desaparecido como si nunca estuviera allí, y fue reemplazada por una expresión de miedo, y miró a Anna como si todavía no la dejara ir, aferrándose a ella a pesar de la situación.

"¡No me traiciones! Te convertirás en rey. ¡Yo me convertiré en tu primer vasallo! ¡Te serviré, te apoyaré, te guiaré y eventualmente te obligaré a entrar en la posición del rey dorado como gerente de la "Pizarra"!"

Anna miró a Mizuchi en silencio. De pie y vacilando entre las olas de calor procedentes de Suoh, él tenía la cara como un monstruo.

"¿No estabas preparada para ser rey por el bien de Kushina Honami?!"

Cuando Mizuchi dijo el nombre de Honami, los brazos de Totsuka, que habían sostenido a Anna de manera protectora, se tensaron.

"No vaciles, ¿de acuerdo?"

Totsuka le dijo eso con una voz suave que no encajaba con la situación. Anna asintió un poco con la cabeza.

"Bueno."

Dentro de este lugar que estaba lleno de una tormenta de emociones, los sentimientos de Totsuka solos eran tranquilos. Al apoyarse en él, el corazón de Anna también pudo mantenerse firme. Anna vio cómo Suoh y "Senkouki" luchaban como si estuvieran

bailando. La tensión y el placer de "Senkouki" la alcanzaron. Su piel estaba rasgando bajo su propio poder, sus músculos estaban endurecidos en formas extrañas, y su cuerpo estaba cerca de la destrucción, pero su corazón dejó ese cuerpo atrás y sólo deseó su batalla con Suoh.

Los otros dos Strains torcieron el rostro y miraron a "Senkouki" por detrás. Ya no tenían voluntad de participar en esa lucha. Nada más que destrucción esperaba a "Senkouki". Sin embargo, su poder y su corazón, que habían estado enjaulados desde hacía tiempo, se les permitía volar libremente ahora mismo. Para él, esta batalla no era una prueba para obtener la libertad. Era su "libertad".

Y ahora mismo, en Suoh, podía sentir algo como deseo.

...El mundo de Mikoto se derramó.

Los dos ojos de Anna "vieron" el mundo dentro de Suoh. El mar de magma dentro de él se retorció ferozmente, cambió de curso, y se convirtió en una bestia grande y elegante. Esa bestia reaccionó a la carga insana de su enemigo llevando sus colmillos.

El corazón de Anna fue robado por esa hermosa forma roja que estaba a un paso de ser liberada, no dudaría en llamarla la criatura más hermosa del mundo.

+++++

Él reaccionó ante el olor de la sangre.

Una vez que dejó sueltas las cadenas, se disolvería por la seducción de las llamas que brotaban de su interior. Sentía que su mente estaba entumecida. Era el placer asombroso de soltar el poder que siempre había retenido desde que llegó a ser rey.

"Senkouki" también estaba sonriendo. Sus entrañas fueron aplastadas y luego se recuperaron una y otra vez. Cada vez, dejó escapar una inmensa cantidad de sangre, y continuó sonriendo mientras sus ojos brillaban como los de un niño pequeño, ya que su pecho y boca estaban manchados. Su piel se quemaba y se recuperaba una y otra vez. Incluso cuando dejó escapar un rugido bestial en respuesta al calor y al dolor, todavía se lanzó hacia adelante.

Qué bastardo loco, pensó.

Pero también tenía ganas de responder a esa locura.

"¡Gaaaaaaaahh!" "Senkouki" aulló. Ya no era una voz que pudiera ser considerada humana, sino un aullido como si estuviera vomitando su vida desde su vientre. Suoh sacudió el puño rojo.

Hasta ahora, nunca había habido alguien que pudiera pelear personalmente con Suoh. Suoh era un rey. Como un rey, si acababa de soltar ese poder y existencia, eso era lo suficientemente bueno. No había nadie con quien pelear, nada en donde pudiera usar sus poderes y luchar. No era como si este Strain se convirtiera en esa persona. Sin embargo,

era un bicho raro que conocía el poder de Suoh, e incluso entonces seguía dirigiéndose a él, y lo que en su interior estaba a punto de arder se sentía como lo que Suoh siempre había deseado.

El puño de Suoh y el puño de "Senkouki" chocaron de frente. Con un fuerte rugido, las ondas de impacto se extendieron. Fue el impacto de dos poderosas energías. Las olas de impacto se extendieron e inmediatamente dejaron hendiduras en las paredes, el piso, el techo que los rodeaba. Suoh no se dio cuenta, pero esas grietas se extendieron hasta el final del Centro. El puño de "Senkouki" dejó un hermoso círculo redondo en lo que golpeó. No era una forma áspera de destrucción. Sin embargo, cuando su puño, su arma, chocó con la de Suoh, al instante siguiente voló.

"Senkouki" gritó. Sin embargo, incluso entonces, la luz no desapareció de sus ojos. Aquellos ojos azules y chispeantes observaban a Suoh. Su brazo derecho estaba envuelto en una luz dorada y empezó a regenerarse. "Senkouki" no esperó a que terminara y apretó el puño izquierdo. Poniendo el poder en él, lo hizo girar hacia arriba como un taladro, usando un poder destructivo. Si lo hacía, sólo perdería el brazo izquierdo. Sin embargo, no parecía importarle. Él usaría todo su poder. Se quemó sus propios pensamientos hasta que su cabeza era puramente blanca, dejaría todo suelto y llegaría al final. Los "ojos azules" de "Senkouki", que no le convenían a su cuerpo, sólo miraban lo que estaba más allá de ese punto.

Suoh puede haber sido arrastrado por esos ojos, y por lo increíblemente embriagado que estaba en la batalla. Suoh estaba sintiendo un extraño impulso debido a soltar un poco del poder que había sostenido durante mucho tiempo. El flujo dentro de él que había sido sostenido por una cadena seguía derramándose tan pronto como había dejado que sus lazos se aflojaran. Fue agradable dejarlo ir. Suavemente le derritió el cerebro y lo siguió. La luz roja envuelta alrededor del cuerpo de Suoh se transformó en una llama con poder físico. El suelo se estaba convirtiendo en un mar rojo y lleno de fuego de Suoh.

Las paredes comenzaron a convertirse en ceniza en respuesta a ese calor ridículo, y la puerta de metal comenzó a derretirse. El techo se quemaba y caía, y los fragmentos llovían. "Senkouki" miró esto como fascinado, pero los otros dos Strains gimieron y huyeron. Saltaron y salieron disparados desde el suelo, que se estaba convirtiendo en un infierno ardiente. Mizuchi miró a Suoh con una expresión torcida y gritó.

"¿Vas a destruir todo, rey rojo? ¡Te destruirás a ti mismo!"

"Destrucción."

Suoh sonrió débilmente.

En ese momento, algo frío se presionó contra el centro de su espalda.

"Rey."

Era la palma de Totsuka. Incluso en esta situación, llamó a Suoh con una voz serena.

Tal vez la mano de Totsuka estaba fría, o tal vez el cuerpo de Suoh se había calentado demasiado, o tal vez era ambos. Gracias a la sensación y la temperatura de esa mano, una calma vino sobre el poder enloquecido dentro de su cuerpo.

+++++

Estaba encantado por el color de su llama.

Mientras veía las llamas llenar el suelo, las voces de Suoh y Kusanagi sonaron en la cabeza de Totsuka.

“Detenme.”

“Eres el contenedor.”

Ese fue probablemente su papel, el que casi no tenía habilidad de combate dentro de Homura. Sin embargo, a veces, había momentos en que pensaba que sería una bendición quedarse de pie y ver cómo salía, sin atarlo aquí.

Totsuka sonrió amargamente, sólo un poco, luego miró a Anna, que estaba sosteniendo en sus brazos. Tenía los ojos muy abiertos y miraba a su alrededor. La luz de las llamas bailaba sobre su blanca piel. Sus grandes ojos reflejaban ese ardiente brillo y brillaban. Ella estaba fascinada por el flujo de poder de Suoh y soltó un suspiro.

"Es bonito."

"Sí."

"...Pero."

"Lo sé." Totsuka sonrió y dejó ir a Anna.

Anna se volvió hacia Totsuka y parpadeó. Luego hizo lo que le dijeron y lo siguió.

Totsuka y Anna estaban protegidos por una barrera instalada por Suoh, y sin que las llamas de Suoh nunca quemaran a Totsuka. Totsuka casi no tenía habilidad de combate. Su poder también era particularmente débil. Sin embargo, fue capaz de utilizarlo "delicadamente".

A cambio de ser más débil que nadie, era capaz de estar más en sintonía con la llama de sus compañeros. Totsuka jamás sería dañado por el fuego de Suoh, ni por el poder que los miembros de Homura habían recibido de él.

Mientras observaba el feroz flujo de poder que salía de Suoh y se entusiasmaba, Totsuka se le acercó tranquilamente por detrás.

Un paso. Dos pasos.

Hacía tanto calor que si un civil indefenso hubiera estado aquí, habrían muerto con la sangre hirviendo en un instante, pero Totsuka pasó por ella. Justo cuando las olas de calor

estaban a punto de tocarlo, perdieron su peligro y se convirtieron en una suave brisa cálida. Cuando se acercó a la espalda de Suoh, dirigió su conciencia hacia la pequeña brasa dentro de sí mismo. Era pequeña y débil. Sin embargo, era ciertamente una llama que había recibido de Suoh.

El tercer rey, el rey rojo, sostuvo la naturaleza del llamado rey de las llamas salvajes. Los poderes de los miembros del clan rojo también eran un poder salvaje... una naturaleza que fácilmente podría llegar a amar la violencia y ahogarse en el poder si toman un paso equivocado. Aquellos como Kusanagi tenían sus habilidades completamente bajo su control, pero ser capaz de usarlo con una cara fresca era su especialidad. Incluso Kusanagi conocía la seducción del ahogamiento en el poder.

Sin embargo, Totsuka no lo sabía.

Si el resto de Homura tenía hogueras dentro de sus cuerpos, entonces la llama sostenida por Totsuka no era más que la luz de una vela. Totsuka no podría saber el placer de sostener el poder, o la presión de él.

Todo lo que podía hacer era llamarlos desde fuera.

La mano de Totsuka tocó la espalda de Suoh. Hacía calor. El calor corporal de Suoh y el calor de la llama que escapaba de ese cuerpo se mezclaban. Totsuka sincronizó el pequeño fuego dentro de él y la llama de Suoh que era como las cataratas del Niágara. Al principio, ambos eran el mismo fuego.

Por supuesto, Totsuka no sería capaz de controlar la llama de Suoh. Sin embargo, fue capaz de llegar a él.

"Rey."

Totsuka llamó a Suoh.

Al mismo tiempo, las olas de calor que fluían del cuerpo de Suoh, y el mar de fuego que llenaba el suelo se calmaron y desaparecieron. Suoh frenó fácilmente la llama peligrosa que parecía que iba a destruirlos a todos.

Totsuka tomó su mano de la espalda de Suoh.

Suoh, que hasta hacía un momento estaba creando una escena infernal, se pasó los dedos por el pelo y soltó un suspiro como si acabara de despertar. Frente a él estaba "Senkouki", que fue golpeado.

El brazo de "Senkouki" aún no estaba recuperado, su cuerpo estaba quemado y estaba en un estado en el que era un misterio cómo se las arreglaba para pararse. La luz dorada lo cubrió suavemente. Si uno miraba a lo lejos, Mizuchi estaba brillando doradamente e intentando lo mejor que pudo para llenar a "Senkouki" de poder. Hasta hace un momento, había estado luchando para protegerse del calor y no había podido trabajar en "Senkouki".

Sin embargo, esa luz era débil, y apenas tenía efecto. Incluso entonces, gritó Mizuchi, escupiendo.

"¡Lucha! La batalla es tu razón para existir, ¿no? Eres un asesino que mató a tantos Strains, te he dejado vivir y empoderado, asesino. Eres mi arma. ¡El significado de un arma sólo se encuentra en el campo de batalla! ¡Ahora, lucha!"

"Senkouki" siguió mostrando su voluntad de pelear, aunque probablemente no fue porque Mizuchi le dijo que lo hiciera. Levantó el brazo izquierdo y trató de llenarlo con lo poco que quedaba de su poder.

"... ¿Qué vas a hacer?" Dijo Suoh bruscamente.

Los ojos azules de "Senkouki" brillaban todavía puramente, infantilmente. Incluso parecía feliz.

"¿No es obvio? Voy a ir hasta el final."

Suoh entendió lo que para "Senkouki" significaba "el fin". Se acercó a "Senkouki". Su puño fue presionado ligeramente contra el corazón de "Senkouki" de un golpe.

"No Blood. No Bone. No Ash." ("Sin sangre. Sin hueso. Sin ceniza.") Suoh dijo eso en un susurro, con una voz un poco ronca, un poco dulce. Sonaba como un epitafio. Al momento siguiente, el cuerpo de "Senkouki" se inclinó lentamente. Se produjo un fuerte golpe y cayó. El poder rojo lanzado desde el puño de Suoh había quemado el corazón de "Senkouki" por dentro.

Un Strain fascinado por la batalla mató a algunas personas, fue capturado, se convirtió en un arma, y luego llegó a "el final" de la batalla... eso era todo.

Los fragmentos quemados venían lloviendo desde arriba. A pesar de que Suoh había detenido el flujo de su poder, el edificio aún había sido dañado antes y estaba llegando a su límite. Las paredes rotas producían ruidos peligrosos, y así como el techo se quemaban en silencio. Dentro de eso, Suoh miró a Mizuchi. Temblaba como si el mismo infierno lo estuviera mirando.

"...Tú... ¿no quieres saber la fuente de ese gran poder tuyo?" Él habló mientras retrocedía.

Suoh ya había sellado su poder y simplemente estaba de pie allí. Sin embargo, Mizuchi estaba sudando por todas partes y sus piernas temblaban.

"¿Sabes que los Strains son llamados "reyes potenciales"? He estudiado a los Strains, y al acercarme a los reyes, he tratado de perseguir los secretos de la "Pizarra". ¡Es un estudio de la verdad!"

Suoh suspiró ante la desesperación de Mizuchi. Caminó lentamente hacia el otro tipo.

"¿La libertad de una niña es tan importante como la verdad? No he amenazado su vida, ni tenía la intención de hacerlo. ¡Todo lo que usé fueron Strains criminales que no tenían derecho a vivir en el primer lugar! Yo..."

"Ahora puedes callarte."

Suoh respondió a los gritos de Mizuchi en voz baja. Su brazo derecho brilló rojo. Mizuchi chirrió y jadeó... y de repente su cuerpo flotó en el aire.

"Wha..."

Mizuchi se revolvió en el aire. Luego fue arrojado al suelo delante de Suoh, que estaba observando con una ceja levantada. Mizuchi perdió el conocimiento sin una palabra. Suoh se volvió y miró al que había lanzado a Mizuchi.

Estaban alrededor del agujero en el techo. Sus ropas eran extrañas y parecían basarse en Kariginu, y la mitad de sus rostros estaban cubiertos por máscaras espeluznantes. Esas máscaras tenían orejas largas y bestiales. Suoh resopló de una manera desagradable.

"...Los "Conejos", huh." La guardia del rey dorado.

Dentro de los miembros del clan dorado, los "conejos" eran una existencia completamente especial. La instalación del clan dorado donde el "talento" de cada persona fue llevado al extremo. En medio de eso, hay algunos que recibieron poderes sobrenaturales, y otros que sólo tenían lo que los civiles llaman "talento" sacado al extremo. Y también, había aquellos que casi no tenían nada extraído en absoluto y tenían su propia falta de talento arrojado en sus rostros.

Los "conejos" eran un grupo de aquellos que recibieron habilidades de primera clase. Eran un grupo que llevaba el mismo traje y las mismas máscaras, lo que hacía imposible distinguirlos, pero dentro de ellos había un sinnúmero de personas que tenían un poder de combate que golpearía incluso a los miembros más fuertes de otros clanes. El único que sabía su identidad y sus números era el mismísimo rey dorado. Y esos "Conejos" ahora estaban saltando ligeramente desde el gran agujero para aterrizar en las ruinas de abajo. En realidad, no se puede decir que saltaron. Flotaron por el aire, y suavemente llegaron al suelo. Probablemente había alguien dentro de ellos que podía mover las cosas con su poder. Era probable que el mismo poder que golpeó a Mizuchi un momento.

Había tres "Conejos". Todos eran altos. Podía percibirse un gran poder dentro de ellos, pero esa presencia era tranquila.

"Parece que vinieron para la limpieza." Una voz familiar vino desde arriba.

Mirando hacia arriba, Kusanagi que probablemente había estado detrás de los "Conejos" estaba parado en el borde del agujero y mirando hacia abajo.

"Hey, buen trabajo." Kusanagi agitó una mano a Suoh desde donde estaba. Había arreglado el hombro y el brazo, pero aún tenía la camisa ensangrentada. Suoh lo vio y frunció el ceño.

"¿Qué pasa con esa mirada?"

"...No es necesario señalar la primera cosa en una situación como esta. Déjame ser. En realidad es bastante embarazoso." Kusanagi miró a Mizuchi y sonrió irónicamente.

"El jefe ya está fuera de combate. Ya no tienes que tratar con él. Que los "Conejos" lo tengan."



Suoh no respondió, pero no intentó detener a los “Conejos” en movimiento. Pasaron junto a él y rodearon a Mizuchi. Kusanagi saltó hacia abajo. Totsuka corrió hacia él, sosteniendo la mano de Anna.

"¿Estás bien? Casi nunca te lastimas así. ¿Qué pasó, en serio?"

"...Como he dicho, no preguntes..." Kusanagi pareció incómodo, luego de repente miró a Totsuka y Suoh.

"Más importante aún, les dije que no se fueran por la borda, ¿verdad? ¿Qué es esto?"

El edificio estaba lleno de grandes fisuras y empezaba a desmoronarse a medida que se quemaba. Incluso ahora, pequeños fragmentos caían desde arriba, y se oían ruidos desagradables anunciando la destrucción. Totsuka sonrió como para cambiar de tema.

"Jajaja... parece que vamos a ser enterrados vivos si no salimos rápido."

"Cielos... los Strains del Centro ya han huido. En este momento, el líder de Scepter 4 está enviando órdenes de evacuación a los trabajadores y los azules que aún están dentro." La expresión de Kusanagi al decir eso, fue complicada. Suoh miró eso en silencio, luego levantó la vista.

"...Dos Strains huyeron hace un minuto."

"Otro "Conejo" los agarró. Los "Conejos" deberían sacar a los otros Strains que están aquí abajo en el sótano."

"Vamos a salir también." Kusanagi dijo eso mientras miraba a Anna que estaba sosteniendo la mano de Totsuka.

"Estás con nosotros, ¿verdad?"

Kusanagi habló con Anna como si la tratara como un igual, no como una niña. Ella asintió. Totsuka soltó la mano que los conectaba y la dejó ir, así ella podría ir al lado de Suoh.

Durante unos segundos, Anna miró a Suoh de un modo inseguro... Luego se tomó suavemente de su brazo.

+++++

"¡Ah! ¡Mikoto-san!"

Cuando vio que Suoh y los demás salían del Centro agrietado y ardiente, la expresión de Yata brilló y él alzó la voz. Fushimi alzó la vista cuando oyó la voz de Yata y miró.

Suoh, Kusanagi y Totsuka. Y detrás de Suoh, Anna se aferraba a su ropa. Su ropa azul estaba sucia, pero parecía estar a salvo. Fushimi dejó escapar un suspiro que no se había dado cuenta que estaba reteniendo.

Cuando Suoh y compañía lo dejaron, el Centro finalmente comenzó a colapsar. No tardó mucho en terminar después de que empezó. Se desmoronó como si se hundiera, y el pasillo que lo conecta con el hospital también se interrumpió. El centro de investigación se convirtió en basura, y se quemó.

Los miembros de Homura y los miembros de Scepter 4 que estaban tratando a los heridos, los trabajadores del Centro y los Strains que escaparon, todos observaban en silencio. Dentro de eso, Yata por sí solo no prestó atención a la destrucción y felizmente corrió hacia Suoh. Fushimi lo notó y chasqueó la lengua. Totsuka le dijo algo a Yata mientras se acercaba, luego miró detrás de Yata, y captó la mirada de Fushimi. Totsuka sonrió y se acercó.

Fushimi volvió a chasquear su lengua.

"Buen trabajo."

"...Gracias." Fushimi respondió de una manera enfurruñada a las palabras sonrientes de Totsuka.

"Anna-chan está bien."

"... ¿Por qué me lo dices?"

Totsuka se encogió de hombros un poco. Fushimi lo miró por el rabillo del ojo.

"... ¿Entonces qué pasó?"

"El jefe del Centro, Mizuchi, fue llevado por los "Conejos". Los dorados probablemente tratarán con él... el edificio quedo así, supongo que el Centro está cerrado por el momento."

"Pronto habrá otra instalación para educar a los Strains, probablemente. Pero después de todo este lío, tendrían que ser sensibles a los problemas."

Fushimi alzó la vista hacia la montaña llena de ruinas y luego habló suavemente.

"Los conejos llegaron tarde."

"Sí, seguro que sí."

"Me pregunto si querían ver el final del experimento de Mizuchi primero." Cuando dijo eso, como si no le importara, Totsuka sonrió irónicamente y dijo "Tal vez."

Lo que es exactamente la "Pizarra". Ciertamente no sólo Mizuchi buscaba esa respuesta. Totsuka y Fushimi se pararon uno al lado del otro y observaron las llamas, cuando varios miembros de Homura se acercaron para hablar con Totsuka. Totsuka respondió alegremente, y dio algunas órdenes. Los miembros escucharon obedientemente y se movieron para seguir esos comandos. Fushimi observó por el rabillo del ojo, luego se sintió algo incómodo.

"Creo que tenemos que irnos pronto. Saru-kun, deberíamos..."

"¿Por qué eres un ejecutivo de Homura aunque eres tan débil?" Las palabras que siempre había pensado, pero nunca pronunció en voz alta, se derramaron, tal vez por todo el estrés que había sentido hoy.

Totsuka abrió mucho los ojos. Fushimi pensó que finalmente sería regañado, y que él podría sentirse un poco mejor si veía al tipo que siempre estaba riendo enojarse por tener su orgullo herido. Sin embargo, una vez que Totsuka superó su sorpresa ante la repentina pregunta, sólo sonrió como de costumbre.

"¡Coincidencia!"

Fushimi perdió su voz en respuesta a ese tono realmente alegre.

"...Bueno, eso podría estar diciendo demasiado, pero he estado siguiendo al Rey desde que estaba en la secundaria. Cuando llegó a ser rey, yo y Kusanagi estábamos cerca, así que, bueno, ¿supongo que solo sucedió?"

Incluso si ese fuera el caso al principio, dentro de un equipo en el que se podría decir que la fuerza lo era todo, el hecho de que Totsuka pudiera permanecer en ese asiento sin ser cuestionado fue visto como probablemente su especialidad.

"...En realidad podrías ser adecuado para ser rey, también." Cuando Fushimi dijo eso en un estado de ánimo cínico, Totsuka dijo "¿Qué?!" y abrió los ojos.

"Incluso si no los controlas con poder, te siguen... es especial, ¿no?"

"No deberías decir algo tan estúpido." Todavía sonreía, pero la voz de Totsuka era seria. Fushimi frunció el ceño interrogante y lo miró. Totsuka sonreía, pero no era su habitual sonrisa amistosa, y parecía incluso cruel.

"Un tipo que está obsesionado con algo no puede convertirse en un rey."

Porque lo dijo mientras miraba a Fushimi, Fushimi se sentía incómodo. A pesar de que se suponía que estaban hablando de Totsuka, fue él quien se sintió incómodo. Terminó callándose durante varios segundos mientras consideraba su respuesta, y finalmente se alejó con un chasquido de su lengua.

"No entiendo de qué estás hablando."

Lo dijo en voz baja, y Totsuka sonrió. Esa expresión había vuelto a su sonrisa habitual, y sólo molestó a Fushimi aún más.

"Te odio."

"¿Oh? En realidad me agradas, Saru-kun."

"...Por favor deja de llamarme así." Él accidentalmente dijo eso de manera infantil. Totsuka parecía sorprendido por un momento, luego sonrió de una manera que era medio burlona, medio contento.

"...Finalmente dijiste lo que querías, Fushimi."

Cuando Fushimi abrió la boca para responder, oyó que los miembros de Homura detrás de él hacían escándalo.

+++++

Al oír a otros miembros hacer un escándalo de esa manera, Yata miró a su alrededor.

"¿Kamamoto-san?!"

Un miembro de Homura gritó con preocupación, y llegó a los oídos de Yata. Su expresión se tensó y él corrió.

A la sombra del hospital, que estaba un poco alejado del campo de batalla anterior, estaba el cuerpo grande y caído de Kamamoto y el chico Strain familiar sentado junto a él, y los miembros circundantes de Homura entraron a su vista.

"¿Kamamoto!"

Cuando Yata se arrodilló junto a él y lo levantó, Kamamoto gimió y abrió los ojos. Yata agarró su cuello y arrastró su rostro cerca.

"¡Oye! ¿Qué sucede?"

"Huh... Yata-san."

"¿Qué quieres decir, Yata-san? ¿Por qué te has derrumbado aquí?" Kamamoto parecía confundido cuando se sentó, luego miró a su alrededor.

"No, no estoy... en realidad, ¿qué estaba haciendo...?"

"¿No sé! ¿Te golpeaste la cabeza o algo así?"

Kamamoto se dio la vuelta y se asustó, se rascó la cabeza, y de repente su expresión cambió y dijo "¡Ah!".

"¡Está bien! ¡Kushina-neesan fue...!"

Al oír eso, la expresión de Yata cambió.

"Algo le pasó a Nee-san!" Cuando le preguntó en un grito sin darse cuenta, todos en el patio se volvieron.

Suoh y Anna estaban detrás de Yata. Al oír el nombre de Honami, los ojos de Anna flaquearon. Apretó la mano que sostenía la ropa de Suoh, de modo que sus pequeños

nudillos se pusieron blancos. Anna observó a Kamamoto mientras sus pestañas temblaban.

"... ¿Qué sucedió?", Suoh preguntó en una voz profunda en el lugar de Anna.

Kamamoto miró hacia atrás y hacia delante entre los dos mientras su cara carnal se estremeció y respondió.

"Kushina-neesan esta..."